



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
CENTRO DE EDUCAÇÃO
DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES
CURSO DE LETRAS
HABILITAÇÃO EM LÍNGUA ESPANHOLA**

VALDÉRIA VILMA ALVES SILVA

EL ÁRABE: INFLUENCIAS Y CONTRIBUCIONES AL LÉXICO ESPAÑOL

**CAMPINA GRANDE – PB
2011**

VALDÉRIA VILMA ALVES SILVA

EL ÁRABE: INFLUENCIAS Y CONTRIBUCIONES AL LÉXICO ESPAÑOL

Monografía presentada al curso de Letras con
habilitación en lengua española como parte de
los requisitos para obtención del grado de
licenciado de la Universidad Estatal de
Paraíba

Orientador: Profº Esp. Alessandro Giordano.

**CAMPINA GRANDE – PB
2011**

FICHA CATALOGRÁFICA ELABORADA PELA BIBLIOTECA CENTRAL – UEPB

S586a Silva, Valdéria Vilma Alves.
El árabe: influencias y contribuciones al léxico español
[manuscrito] / Valdéria Vilma Alves Silva. – 2011.
69 f.: il: color.

Digitado.
Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras
e Artes) – Universidade Estadual da Paraíba, Centro de
Educação, 2011.
“Orientação: Prof Esp. Alessandro Giordano”,
Departamento de Letras.

1. Língua Espanhola. 2. Lingüística histórica. 3.
Literatura infanto juvenil. I. Título.

21. ed. CDD 417.7

VALDÉRIA VILMA ALVES SILVA

EL ÁRABE: INFLUENCIAS Y CONTRIBUCIONES AL LÉXICO ESPAÑOL


Monografía Aprobada en 01 de Dezembro de 2011.

TRIBUNAL



Nota: 10,0

Professor Esp. Alessandro Giordano (UEPB)
(Orientador)



Nota: 10,0

Professor Rafael Francisco Braz (UEPB)
(1º Examinador)



Nota: 10,0

Professor Clebson Moraes de Assunção (UEPB)
(2º Examinador)

Promedio: 10,0

AGRADECIMIENTOS

A Dios por la salud, fe y perseverancia que ha me dado.

A mis padres (in memoriam) por el amor y educación que me dieron.

A mi primera profesora de español, con quien aprendí a querer a la lengua española y que hoy me sirve como fuente de inspiración, para que yo pueda siempre ir adelante, Prof^a Dr^a Marinalva Freire da Silva.

A mi familia Luis, Ítalo, Lucas y Mariana por el reconocimiento a mi profesión.

A mis hermanas Valéria y Valkênia, por el apoyo e incentivo en la búsqueda por nuevos conocimientos.

A los amigos Anielly, Aurenívea, Rita de Cássia, Padua “Gurrión”, Luzimar Feitosa, Rafael Braz, Jucerlânio, Edilza, Rosângela, Julio César, Ivanildo, Adalgisa, Clebson, Diego César, Elenícia, Ivanildo, Marcelo Dunda, Polyana Nunes, que hicieron parte de mi vida durante todo el curso , y a todos los demás colegas de clase.

Al Prof^a Esp. Alessandro Giordano por aceptar ser mi orientador, llevando en consideración los problemas que forman parte del contexto de sus alumnos, siendo sensible a las diversas situaciones a través de las cuales les fueron presentadas.

A los profesores Rafael Francisco Braz y Clebson Moraes, por haber aceptado participar del tribunal examinador. Agradezco también a Profesora Luciene Almeida por la ayuda con materiales para la conclusión de esto trabajo.

Y a todos los profesores que mucho contribuyeron para que yo llegaras hasta la conclusión del curso.

Há cinco degraus para alcançar a sabedoria: Calar, ouvir, lembrar, sair, estudar.

(Proverbio Árabe)

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Mis Padres (in memoriam):

Aún siento una inmensa gana de homenajearles. Tal vez sea porque esa fecha fue siempre tan deseada. Tal vez porque sus vidas hayan sido entera un enorme presente, dádiva completamente inexplicable y para siempre impagable. Sus miradas, sus abrazos, sus presencias está aún ¡tan vivos! Entonces yo callo y así, sumerja en silencio, intento consentir delante del que huye a mis fuerzas, delante de los misterios de la vida. Sin nunca, sin embargo, perderles de vista. Vosotros seréis siempre muy vivos en mí.

“O tempo não para!

“Só a saudade é que faz as coisas pararem no tempo...”

(Mário Quintana)

RESUMEN

En el año 711, tropas procedentes de Oriente y del Norte de África (árabes, sirios y bereberes), de religión musulmana, al mando de Tarik, derrotaron al rey visigodo Don Rodrigo en la batalla de Guadalete. Así comenzó el dominio árabe de la Península Ibérica que duró ocho siglos, hasta 1492, período en que el último rey nazarí rindió Granada a los Reyes Católicos. La conquista fue rápida; en menos de siete años conquistaron casi toda la Península a excepción de una pequeña zona aislada en el Norte de la Península (Cordillera Cantábrica y Pirineos), donde los núcleos de resistencia dieron lugar a los reinos cristianos peninsulares. Los árabes llegaron a Península con una cultura superior a la que tenían sus habitantes, su nombre fue Al-Ándalus, adoptó en gran parte la cultura que abarcaba muchas ramas del saber (la filosofía, la matemática, la medicina, la química, el arte, la agricultura, etc.), las costumbres, y la lengua del invasor. La lengua española presenta una gran influencia léxica del árabe. En otras palabras, el árabe en su mayoría ha contribuido a la lengua española en términos de vocabulario nuevo en comparación con la pronunciación o gramática. El árabe, es considerado después del latín, lo más importante del vocabulario español, pues ha hecho una contribución significativa a la lengua española, los investigadores estiman cerca de 4.000 préstamos de origen árabe, o casi el 8% del léxico español. Estos préstamos son llamados arabismos. El influjo que tuvo el árabe sobre la lengua fue muy profundo y ella se manifiesta, sobre todo, en el léxico.

Palabras - clave: Árabes, Arabismos, Lengua Española, Léxico.

RESUMO

No ano 711, tropas procedentes de Oriente e do Norte da África (árabes, sírios e bereberés), de religião muçulmana, ao comando de Tariq, derrotaram ao rei visigodo Dom Rodrigo na batalha de Guadalete. Assim começou o domínio árabe da Península Ibérica que durou oito séculos, até 1492, período em que o último rei nazarí rendeu Granada aos Reis Católicos. A conquista foi rápida; em menos de sete anos conquistaram quase toda a Península com exceção de uma pequena zona isolada no Norte da Península (Cordilheira , Cantábrica e Pirineus), onde os núcleos de resistência deram lugar aos reinos cristãos peninsulares. Os árabes chegaram a Península com uma cultura superior à que tinha seus habitantes, seu nome foi Al-Andalus e adoptou em grande parte a cultura que abarcava muitos ramos do saber (a filosofia, a matemática, a medicina, a química, a arte, a agricultura, etc.), os costumes, e a língua do invasor. A língua espanhola apresenta uma grande influência léxica do árabe. Em outras palavras, o árabe contribuiu em sua maioria à língua espanhola com novos termos de léxico em comparação com a pronúncia ou gramática. O árabe é considerado após o latim, o vocabulário mais importante para a língua espanhola, pois fez uma contribuição significativa para esta língua, os pesquisadores estimam cerca de 4.000 empréstimos de origem árabe, ou quase o 8% do léxico espanhol. Estes empréstimos são chamados arabismos. A influência que teve o árabe sobre a língua foi muito profunda e ela se manifesta, sobretudo, no léxico.

Palavras - chave: Árabes, Arabismos, Língua Espanhola, Léxico.

LISTA DE MAPA

MAPA 1 - EXPANSIÓN ÁRABE EN EL ORIENTE Y EN EL OCCIDENTE.....	13
MAPA 2 – OCUPACIÓN ÁRABE EM LA PENÍNSULA	05
MAPA 3 – AVANZO DE LOS REINOS CRISTIANOS.....	09
MAPA 4 – PENÍNSULA IBÉRICA EN 900	32
MAPA 5 - PENÍNSULA IBÉRICA EN 1037.....	32
MAPA 6 – PENÍNSULA IBÉRICA EN 1150	33
MAPA 7 - REINOS PENINSULARES A 1 DE ENERO DE 1492	33

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1 - COLUMNAS Y ARCOS DEL INTERIOR DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA.....	22
FIGURA 2 - ARQUERÍAS DEL PALACIO DE MEDINA AZAHARA.....	22
FIGURA3- VISTA DE LA ALHAMBRA DE GRANADA DESDE LA ALCAZABA VIEJA	23
FIGURA 4 -VISTA DE LA ALHAMBRA DE GRANADA	23

SUMÁRIO

1	INTRODUCCIÓN.....	11
2-	LOS ÁRABES ANTES DE INVADIR LA PENÍNSULA IBÉRICA.....	13
2.1	ARABIZACIÓN DE LA PENÍNSULA IBÉRICA.....	15
2.2	ETAPAS HISTÓRICAS DE AL-ANDALUS.....	17
2.3	HERENCIA MUSULMANA.....	21
3	LA RECONQUISTA CRISTIANA.....	28
3.1	CONQUISTA DE GRANADA	30
4	LAS APORTACIONES LINGÜÍSTICAS DEL ÁRABE AL ESPAÑOL	34
4.1	EL LÉXICO: LOS ARABISMOS.....	34
4.2	PRESTAMOS LÉXICOS ÁRABES.....	36
5	ARABISMOS EN LAS LENGUAS CASTELLANA	43
5.1	GLOSARIO DE LOS ARABISMOS EN LA LENGUA CASTELLANA ...	43
6	CONSIDERACIONES FINALES.....	68
7	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	69

1 INTRODUCCIÓN

En el inicio del siglo VIII, el poder musulmán crecía en noroeste del continente africano. Los moros (pueblos africanos que vivía donde quedan hoy Marruecos y la parte occidental de Argelia), convirtieron al islamismo tras el contacto con los árabes e en 711, invadieron la Península Ibérica, al comando de Tarik, vence el Rey visigodo Roderico y conquista Córdoba y Toledo.

En el siglo VIII surgen los árabes (objeto de nuestro estudio), que después de haber dominado todo el norte de África bajo los comandos de Tárique y Musa, atravesaron la columna de Hércules, actualmente estrecho de Gibraltar (Djeba Tarik, montaña de Tárique) y avanzaron sobre el suelo peninsular. (SILVA, 2011, p.18)

Bajo la dominación árabe, la población románica se dividió en dos grupos: los *mozárabes*, que permanecieron cristianos y los *muladíes*, que abrazaron el islamismo; todos, sin embargo, continuaron a hablar su romance. Ese facto es confirmado pelos estudios de las *moaxajas*, composiciones poéticas en caracteres árabes o hebraicos, que terminan con versos en *aljamía*, romance ibérico, escrito con caracteres árabes. Las *moaxajas* eran en árabe clásico; se escritas en árabe dialectal, denominado *zéjel*. Se trata de una creación árabe, imitada por los cristianos y judíos, esos últimos tenían grande libertad sobre todo en sur, en la región Bética, donde prosperaron.

Pero hubo poetas y géneros poéticos que cultivaron artísticamente el dialecto vulga y aun la mezcla de árabe y romance: así ocurría en la w a š š a h a o moaxaja y el z a ğ a l o zéjel, géneros cuya invención se atribuye a dos poetas de Cabra [...]. (LAPESA, 2008, p.119)

Mientras, los árabes nunca llegaron a dominar totalmente la región norte, de los Montes Cantábricos, los remanecientes cristianos fundaron en ese territorio pequeños reinos: – Asturias, Aragón, Galicia, Navarra, León y Castilla. De esos reinos, por vuelta del año 1000, parten los movimientos de la reconquista. Los primeros ataques empezaron después de la grande guerra civil árabe en Emirato de Córdoba, que puse fin a dinastía de los Omíada (1008- 1028).

La cultura musulmana española florece y este largo periodo de contacto cultural dio lugar a profundos lazos lingüísticos entre los idiomas español y árabe.

El español presenta una gran influencia léxica del árabe. En otras palabras, el árabe en su mayoría ha contribuido a la lengua española en términos de vocabulario nuevo en

comparación con la pronunciación o gramática, con cerca de 4.000 préstamos árabe los investigadores estiman, casi el 8% del léxico español. Aproximadamente 60% de las palabras españolas derivadas del árabe son sustantivos. Muchos préstamos árabe incluyen el artículo definido el prefijo "al", por lo tanto, una gran cantidad de estas palabras empiezan con la letra "a". Palabras relacionadas con la ciencia, las matemáticas, la arquitectura, la geografía, artesanía, industria, comercio, agricultura, administración pública, los bienes militares, el comercio y los hogares son los más comunes.

Una gran cantidad de palabras sencillas y cotidianas como la *taza* (de *TASA* que significa "*vaso*"), *Hasta* (de *hatta* que significa "hasta"), *cero* (de *sifr* que significa "cero"), y *Azúcar* (de *sukkar* que significa "azúcar") pueden reclamación raíces árabes.

Cuando los españoles expresan su aprobación y aliento por gritar "*¡olé!*" En una bailarina de flamenco o torero, se hacen eco de la expresión árabe "*wallah*" que significa "[Prometo] por Dios".

También hay numerosos nombres de lugar derivado del árabe, particularmente en el sur de España, donde el dominio musulmán fue más influyente. Jaén (de *Jayyan* que significa "encrucijada de caravanas"), Madrid (de *al-Magrit* que significa "Fuente de Agua"), La Mancha (de *la'a Ma-Anxa* que significa "No hay agua") y Guadalajara (de *Wadi al- h Ijarah*) que significa "río o valle de las piedras") son todos de origen árabe.

Ese fenómeno ocurrido en la Península es llamado de adstrato. Basseto (Apud, Mattoso Câmara, 2005, p. 163), [...] "toda língua que vigora ao lado de outra, num território dado, e que nela interfere como manancial permanente de empréstimos".

La causa de esa situación puede ser invasión o conquista, como fue el adstrato árabe en la Península Ibérica a partir de 711. Los árabes convivieron con los romances ibéricos y recibieron mayor o menor influjo. Sin embargo, cuando los árabes fueron expulsos en 1492, la población románica continuó hablando su dialecto, apenas enriquecido por numerosos préstamos. A pesar de los casi ocho siglos de convivencia en un solo territorio, no hubo absorción de un pueblo por el otro ni el desaparecimiento de una lengua. Las causas de ese hecho poco común fueron religiosas; tanto los islamistas árabes como los cristianos eran muchos apegados a su propia creencia, siendo relativamente pocos los que se convertían a otra; mismo en esos casos, sufrían alguno tipo de restricción, como los muladíes, cristianos convertidos al islamismo.

Además de ese aspecto religioso, la grande diferencia de lengua y cultura fue otro factor que impidió una mayor aproximación y posible fusión de los dos pueblos.

2 LOS ÁRABES ANTES DE INVADIR LA PENÍNSULA IBÉRICA

Los árabes, oriundo de Arabia, localizada entre el mar Rojo y el Golfo Pérsico, siguen el islamismo como religión. Ellos Creían ser predestinados a expandir los mandamientos del profeta Mahoma con el combate, como dijo Diaz-Plaja (1955, p.39): “La unidad religiosa se la deben a Mahoma que, en el siglo VII de nuestra Era, consigue encender el fanatismo de algunos tribus árabes, dándoles una religión monoteísta, que promete el Paraíso a la sombra de las espadas.”

Con ese objetivo iniciaron en el siglo VII, d.C. a su expansión para el Oriente y para el Occidente. “El ímpetu que esta fe provoca tiene, como consecuencia la constitución de un fabuloso imperio, que va desde la India hasta Marruecos”. (DIAZ- PLAJA, 1955, p.39)



Mapa 1: Expansión árabe en el Oriente y en el Occidente

Fuente: <http://terrasdesantiago.planetaclix.pt/intrhistsantiagosumula03.htm>

Después de la definitiva conquista árabe de Alejandría hacia el año 646, los musulmanes inician la expansión por el norte de África. Veinte años más tarde Uqba ben Nafi, tras recorrer el África negra, llegó a Túnez, donde fundó la ciudad de Qayrawan y la primera mezquita del Occidente musulmán. Uqba llegó hasta las costas del Atlántico, donde conoció al famoso conde don Julián sin dejar de combatir a los beréberes, pero a su regreso fue perseguido y muerto en Tahuda. En el año 698, Musa ben Nusayr conquista definitivamente Cartago, un hecho histórico incontestable. A partir de Cartago la expedición

musulmana recorre el Mediterráneo occidental, con incursiones marítimas a Sicilia, Cerdeña, Baleares y, al-Andalus.

Mientras tanto la decadente monarquía visigoda de Toledo se debate en la anarquía tras la muerte de Witiza (710) y la usurpación de la corona por el rey Rodrigo.

No hubo compasión para los vencidos. Las censuras á Wittiza y á los witizanos se aumentaron, como bola de nieve; y las culpas, cuando más, que debieron pesar sob los vencidos, se convirtieron en crímenes horrendos [...] arrojados del trono y perseguidos, antes de resignarse á la desgracia, apelaron a la intervención extranjera. (RUBIO, 1903, p.82)

Según las fuentes árabes, el conde don Julián demostrando la debilidad de la monarquía visigoda, ajustó un tratado con el líder árabe Musa ibn Nusayr que favorecía a él y su familia. Además, vengaría su honor manchado por la violación de su hija por el rey. Rubio (1903) menciona que el Rey Rodrigo intentó conquistar la hija de Don Julián, como no obtuvo éxito en su conquista, quiso lograr con amenazas los favores de la joven y tampoco, entonces el Rey violentó a la Cava despeñándose a si a su reino en su perdición, como persona estragada con los vicios y desamparada de Dios.

Un delito vulgar, una traición infame, una irresistible inundación de jinetes africanos que con la rapidez del pensamiento se esparce por la Península entera [...] La España goda de la víspera se despierta un día musulmana como en mutación de cuadro disolvente. (SAAVEDRAS Y MORAGOS, 1892, p.1)

Ajustado el tratado en la primavera de 711, Musa envió a un beréber llamado Tarif, atraviesa el Estrecho de Gibraltar y desembarca donde hoy es Tarifa. Los combates duraron una semana, desde el 19 de julio del 711 hasta el día 26 del mismo mes y año y terminó con la derrota y muerte de Rodrigo en la batalla de Guadalete.

2.1 ARABIZACIÓN DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Con la victoriosa invasión de la Península en 711, por los árabes, la mayor parte de España quedó sujeta al dominio musulmán. A partir de la derrota de Guadalete, Tarik y Musa recorrieron la Península y conquistaron sin esfuerzo las grandes ciudades, como: Sevilla, Mérida, Toledo, Zaragoza y la zona de Cataluña. La conquista fue rápida, en menos de ocho años conquistaron casi toda la península, a excepción de unas pequeñas zonas montañosas de la región al norte de la Península, donde los núcleos de resistencia dieron lugar a los reinos cristianos peninsulares. Como afirma Pérez (2003, p.87):

La conquista musulmana no fue total, bien porque los invasores decidieron retirarse de algunas zonas aisladas o inhóspitas, o bien porque encontraron una fuerte resistencia. Así se formaron en el norte de la Península, de Asturias a Cataluña, los núcleos cristianos desde donde partió la reconquista.



Mapa 2

Fuente: <http://terrasdesantiago.planetaclix.pt/intrhistsantiagosumula03.htm>

En 711, los árabes (que incluyen sirios, egipcios, persas y beréberes) a partir del norte de África, comandados por un jefe de Tánger de nombre Tarif, atraviesan el estrecho de Gibraltar, penetran profundamente en la Península ocupándola casi totalmente

Con la dominación musulmana, los visigodos pagaban tributos a los moros, para conservaren sus creencias religiosas, sus usos, costumbres y benes (poco a poco fueron asimilando los usos y costumbres árabes tornándose mozárabes), “La población cristiana que vivió sometida a los invasores se llamó mozárabe o ‘arabizada’”, (PIDAL, 1964, p.86).

Al-andalus¹, no era independiente, sino una provincia que pertenecía al califato Oriental y Córdoba transformase en capital, donde el emir gobernaba bajo la jurisdicción del

califa. La organización política del imperio estaba encabezada por el califa, quien cumplía funciones religiosas, ya que también era el imán o jefe religioso. El gran visir se desempeñaba como primer ministro. Su función primordial era mantener las relaciones entre la capital y las distintas provincias.

2.2 ETAPAS HISTÓRICAS DE AL-ANDALUS

La historia de los mozárabes se desenvuelve en tres periodos bien distintos:

- 711 al 756: Al-Andalus depende orgánica, jerárquica y estructuralmente de califato de Damasco.

Consolidada la conquista de la Península y el dominio de las ciudades, es fundada la dinastía Omíada (711 – 756), que a partir de Córdoba eleva la civilización de Al-Andalus a un elevado prestigio.

La administración civil y militar era organizada en divisiones geográficas. El califato de Córdoba fue dividido en provincias, denominados *Kurar*, en la continuación de la división administrativa romana.

Cada una de estas provincias presentaba la siguiente estructura de gobierno:

- **Emir:** Principal **funcionario** político que también se ocupaba de dirigir el **ejército** y el culto.
- **Amil:** Recaudador de impuestos.
- **Cadí:** Administrador de **justicia**.
- **Surta:** Cuerpo de policía.
- **Almotacén:** Inspector de mercados y talleres

Durante el siglo X, en algunos emiratos los cargos de emir y amil eran desempeñados por una misma persona. En estos casos generalmente no se realizaba el envío de impuestos a la capital, por ello se creó el cargo de *diwan al barid* o encargado de correo e informante del califa.

Segundo Silva (2007, p.141): “La ley vigente seguía siendo la *Lex Gothorum*, el *Liber Judicarum*. Se respetó incluso la jerarquía eclesiástica: el matran”metropolitano”, el *al-urquf* “obispo”; el *al-quiss* “prebistero; el *arrahib* “monge”, etc”.

Durante esta época es asesinada la familia Omeya, sin embargo, se salva uno, Abd Al-Rahman. Este hecho va a influir en la política musulmana.

- 756 – 912: Se crea la dinastía de los Omeyas; Al-Andalus se independiza de damasco.

El príncipe omeya Abd Al-Rahman, (único superviviente de la masacre de toda su familia por parte de los Abbasíes de damasco), llegó a Al- Andalus, derrotó al emir Yusuf, representante del poder de Damasco, y se hizo proclamar emir con el nombre de Abd al-

Rahman I. En el año 773, se proclamó emir independiente y establece una soberanía autócrata; El emir contaba no solo con el apoyo de los mozárabes, convertida al islamismo, pero también con los vascos, que a pesar de cristianos prefirieron mantener buenas relaciones con los árabes.

Durante el gobierno de Abd Al-Rahman ocurrió todo bien, sin embargo después de su muerte, en 788, cuando su hijo Hisham asumió el poder, se inició un conturbado periodo de guerras civiles, en España, periodo ese que perduraría por casi un siglo y que permitiría el fortalecimiento de los reinos cristianos del norte (Bascos y reino de Asturias), fue, de facto el inicio de la guerra de la reconquista. Estas luchas internas parecían debilitar el poder musulmán en Al-Andalus cuando llegó al poder Abd Al-Rahman III.

- 912-1031: Período del Califato de Córdoba.

Abd Al-Rahman III, consiguió devolver la unidad al reino, pacificó y reunió sus dominios, Terminó con las revueltas internas y consiguió importantes triunfos frente los reinos cristianos del norte,” Esta época es también la de máxima influencia de los mozárabes sobre los cristianos del Norte, colaborando activamente en la repoblación y en la cultura de los reinos reconquistadores”, Pidal (1964, p.87).En el 929 rompió sus lazos religiosos con el oriente y desfechó un duro golpe contra el califa abbasíes y se proclamó Califa ‘*Amir al-muminim*’ (jefe de los creyentes). Instaló su gobierno en su nueva ciudad, Medina-azahara, palacio de gran belleza por sus lujosas estancias, sus jardines y fuentes.

Bajo su gobierno, la España musulmana alcanzó su máximo esplendor en arte, arquitectura, ciencia, medicina, literatura. Córdoba convirtiéndose en la capital de la cultura europea, con sus famosas bibliotecas, sus palacios suntuosos y sus magníficas mezquitas. Pidal, (1964, p.88) afirma que:

El segundo período en la vida de los mozárabes es de postramiento; el espíritu nacional cristiano se apaga hasta casi extinguirse; en cambio, la cultura musulmana española florece, sobre todo en el reino de Sevilla, hasta que la destruyen los invasores africano almorávides.

El califato de España persiste hasta 1031, cuando entra en colapso al ser derrotado por las tropas de Al-Mansur (un conquistador venido del norte de África), a partir de esa data, surgen diversos reinos desunidos llamados *Taifas*, que se hunden en las guerras fratricidas por conseguir un territorio más grande.

El Califato se mantuvo oficialmente hasta 1031. Hisam III fue el último califa nominal, pero sin poder. En la secuencia de estos conflictos, los jefes de los kuwar- Valencia, Murcia, Toledo, Sevilla, Granada, Badajoz y Zaragoza y Mértola.- cortaron las dependencias con Córdoba formando pequeños Reinos Taifas - primer Periodo de 1031 a 1095 (Siglo .XI) cerca de veintisiete pequeños reinos independientes en todo el Al-Andaluz.

Esta disgregación del poder animó a los reinos cristianos en su avance hacia el Sur, conquistando Toledo en 1085, obligando a los reyes taifas a pagar *parias* y poniendo la frontera entre ambos reinos en la línea del Tajo.



Mapa 3

Fuente: <http://terrasdesantiago.planetaclix.pt/intrhistsantiagosumula03.htm>

Otras guerras y rivalidades entre el reino de Badajoz y los reinos vecinos de Silbes, Mértola y Sevilla permitieron que los reinos cristianos se amplíen para sur.

Ante la ofensiva de los cristianos, los reyes Taifas pidieron auxilio al Emir Almorávide «consagrados de Dios», de origen bereber (1061-1104) que consiguió contener la ofensiva cristiana. Aprovechándose del prestigio alcanzado, anexionó los reinos Taifas y creó en los fines del siglo XI un imperio - el Emirato Almorávide - (1095-1144) que comprendía todos los territorios islámicos de la Península Ibérica y Marruecos.

Esta nueva realidad política trajo también el renacer de la exaltación de la fe islámica y la intolerancia religiosa. Los mozárabes son perseguidos y huyen para el norte cristiano.

Terminado este periodo en 1099, año en que ocurre el primer acto conocido de persecución contra los mozárabes por parte de los almorávides; es también el año de la muerte del Cid, suceso que determina el abandono de Valencia y primera emigración en masa de mozárabes (1102). PIDAL (1964, p.88)

El Emirato Almorávide entra en lento declino, terminando con la conquista de Granada por los reyes católicos. En Marruecos surge en el siglo XII un movimiento de oposición religiosa, los Almohades «unificadores» (1140-1214). Ambos, almorávides y

almohades, defensores estrictos del Islam, persiguieron ferozmente a los mozárabes, obligándolos a huir hacia los reinos cristianos, en especial hacia Toledo.

Tras la derrota de las Navas de Tolosa (1212) y las sublevaciones del norte de África, el imperio almohade desapareció definitivamente en 1224.

Los reinos de taifas fueron desapareciendo progresivamente ante la expansión cristiana. En la segunda mitad del siglo XIII sólo quedaba ya el reino nazarí de Granada, que se mantuvo durante doscientos cincuenta años, hasta su conquista definitiva por los Reyes Católicos (1492).

2.3 HERENCIA MUSULMANA

Los árabes ejercieron una notable acción civilizadora en la Península. Con la influencia de los musulmanes en el occidente de la Península se da una mejoría cultural. La contribución fue notable con la introducción de nuevas técnicas y nuevas culturas. Los árabes también cubrieron la tierra de España con palacios, mezquitas, organización administrativa y jurídica, la economía, las artes y ciencias. Este insigne florecimiento cultural reposaba sobre una sólida base de prosperidad económica y comercial.

La influencia musulmana fue muy fuerte en las tierras a sur de Tejo, Ahí se formaron grandes y populosas ciudades musulmanas como Córdoba, Granada, Lisboa, Mértola o Silbes.

Los moros también eran muy inteligentes con el concepto de irrigación. Encontraron varios canales antiguos que había sido utilizado por los romanos. Sin embargo, estudiaron los canales y la tierra, y mejoraron el sistema utilizándooos a su ventaja. Ellos explotaron los ríos y descubrieron fuentes subterráneas de agua.

Con las nuevas técnicas de regadío hizo los campos fértiles, lo que levantó la agricultura al nivel más alto en la Europa en aquél momento. Introdujeron nuevos cultivos (algodón, caña de azúcar, azafrán) y nuevas prácticas hortícolas. Como escribió Lapesa (2008, p.115):

“Los moros eran hábiles agricultores: perfeccionaron el sistema romano de riegos, que aprendieron de los mozárabes; de ahí los nombres de acequia, *aljibe*, *alberca*, *azud*, *noria* y *arcaduz*. En sus alquerías y almunias se cultivaban *alcachofas*, *algarrobas*, *alubias*, *zanahorias*, *chirivías*, *berenjenas*, *alfafa*. Los campos del Ándalus dieron productos desconocidos hasta entonces en Occidente, como el *azafrán*, la caña de *azúcar* y el *algodón*”.

La artesanía brindó artículos de gran calidad, crearon o desarrollaron nuevas industrias como: de armas y otros trabajos en metal, cueros repujados, orfebrería, cerámica, objetos de vidrio, azulejos, jabones, tinturas, tejidos (como el barragán, de lana impermeable) y seda, los bordados árabes y el papel.

Dentro de la rama del arte se destacan las obras de arquitectura que presentaban una lujosa decoración interior y exterior. Entre estas construcciones se destacan las mezquitas de Córdoba, construida entre los siglos VIII y X, los palacios de Medina Azahara (Córdoba), la célebre Alhambra (Granada) y la torre de la Giralda en Sevilla.

Las pinturas y mosaicos presentaban interesantes motivos geométricos y florales denominados arabescos.

Columnas y arcos del interior de la Mezquita de Córdoba



Figura 1

Fuente: <http://www.viajescondestino.com/siete-maravillas-espanolas-la-mezquita-de-cordoba/>

Arquerías del palacio de Medina Azahara



Figura 2

Fuente: <http://www.arteguias.com/palacio/palaciomedinaazahara.htm>

Vista de la Alhambra de Granada desde la Alcazaba Vieja

Es el más completo palacio medieval musulmán que subsiste de 740 x 220 metros



Figura 3

Fuente: <http://www.morosicristians.com/costumbresalhambra1>.



Figura 4

Fuente: <http://www.morosicristians.com/costumbresalhambra1.htm>

Importantes descubrimientos y adelantos en varias ramas del saber – filosofía, historia, astronomía, literatura, matemáticas, medicina, botánica etc. – se deben igualmente a los árabes, que transmitieron a España y al mundo occidental la rica filosofía y cultura de la antigüedad griega, iniciando el renacimiento de la civilización clásica, oscurecida después de la destrucción del Imperio Romano.

Filosofía: los árabes fueron grandes lectores de la filosofía griega. Las obras fueron traducidas y a partir de ellas se desarrollaron nuevos conocimientos.

Matemática: Uno de los mayores aportes a las ciencias fue el desarrollo de la matemática. Los árabes adquirieron el conocimiento por medio de las traducciones de las grandes obras de Ptolomeo, Euclides, Aristóteles, Arquímedes. Los occidentales tomaron de los árabes su sistema de numeración y las nociones de cifra y cero que lo llamaron céfer, que en el idioma árabe significa vacío. Ellos fueron los creadores de los logaritmos. También estudiaron e iniciaron el álgebra, obteniendo fórmulas que les permitían realizar complejos cálculos de superficies, volúmenes y trigonometría. Lapesa (2008) dice que “las matemáticas deben a los árabes grandes progresos”.

Alquimia: El principal interés de la alquimia fue transformar distintas sustancias en oro. La búsqueda del agente especial o elixir que permitiera este cometido, dio lugar a la experimentación en la combinación de diferentes sustancias, constituyendo la base para el desarrollo posterior de la química moderna. Lapesa (2008), afirma que: En la alquimia fueron constantes investigadores: instrumentos como el *alambique*, la *alquitara* y la *redoma*; términos tan usuales como *alcohol* y *álcali* hablan de sus esfuerzos para obtener el elixir o piedra filosofal.

Astronomía: Los árabes fueron quienes después de los estudios griegos continuaron con las investigaciones en astronomía dejando un importante legado: tradujeron el Almagesto de Ptolomeo (*Almajisti* en árabe) y catalogaron muchas estrellas con los nombres que se utilizan aun en la actualidad, como Aldebarán, Rigel y Deneb. La difusión en Europa del astrolabio, invento que, aunque conocido desde el siglo VI, fue perfeccionado por ellos y que fue utilizado para rastrear el tiempo de los amaneceres y puestas del sol.

Medicina: basada en los conocimientos de Hipócrates, Galeno y del botánico Dioscórides desarrollaron todas las traducciones del saber médico. La Medicina árabe, enriquecido extraordinariamente el tesoro terapéutico con valiosos remedios, fundando la profesión farmacéutica, creando la farmacopea y desarrollando la creación de grandes

hospitales modernos, utilizables para la enseñanza, ya que en cada mezquita tenían escuelas de medicina, sobre todo en las especialidades oftálmicas y de enfermedades mentales.

Literatura: En la literatura, los árabes desarrollaron especialmente la poesía, surgieron las formas literarias llamadas *moaxajas*¹, composiciones que unían cancioncillas en la lengua romance, llamadas *jarchas*², a la poesía en árabe clásico, Esto representa uno de los más atractivos resultados de la fusión de dos civilizaciones, la árabe y el romance que luego ejercería una gran influencia en la poesía trovadora de occidente. También desarrollaron importantes obras literarias, como los cuentos de Las mil y una noches, recopiladas en el siglo VIII.

Lengua: La visión del mundo árabe estableció en Al Andalus a través del lenguaje no sólo afectó a los musulmanes sino a todos los habitantes de la Península Ibérica. Con los conquistadores llegó, entre otras cosas, una lengua de naturaleza bien distinta a las románicas: el árabe, con sus diferentes manifestaciones escritas y orales, que se impuso como lengua oficial y de cultura, según afirma Díaz- Plaja: “Con el nuevo elemento invasor llega un nuevo idioma; el *árabe*, de constitución completamente distinta de la de los idiomas latinos y germánicos: no pertenece siquiera a la familia indoeuropea, sino a la hamito-semítica³[...]”

Teniendo en cuenta la diferencia de nivel cultural entre cristianos y musulmanes durante la Edad Media, es lógico pensar que las palabras que expresan ciertas técnicas, objetos y situaciones que no existen entre los cristianos, fueron asimilados directamente por ellos, ya que no pudo ser traducido.

¹ Composición poética hispanoárabe de carácter coral, inventada por **Muccadam ben Muafa** (llamado, el de Cabra, el Ciego, aunque no hay referencia de la fecha de su nacimiento). Consta de un trístico monorrímo con diferente rima para cada estrofa, de un verso de vuelta igual para todas las estrofas y de un estribillo repetido al final de cada estrofa de rima igual a la vuelta. El solista cantaba la estrofa y el público entonaba el estribillo (jarcha).

² Poema medieval escrito en árabe o en hebreo, originario de Andalucía. Es una de las primeras expresiones literarias españolas (Siglos X y XI). Literalmente "jarcha" significa estribillo, las moaxajas y los zéjel se basaban en jarchas. "Jarcha en árabe significa "finida" "o" salida".

³ Las lenguas hamito-semíticas derivan de una lengua que pudo existir entre el VIII y el VI milenio a. C., quizá con cuna en el actual Sáhara (entonces no desértico). Se las llama también semito-hamíticas, eritreas o afroasiáticas y es la principal familia lingüística del N de África y del SO de Asia, probablemente desde el V milenio. Le pertenecen hoy árabe, hebreo, hausa, etc., con un total de unos 200 millones de hablantes. El nombre de hamito-semíticas fue creado por el egiptólogo alemán K. R. Lepsius, hacia 1860 y, aunque arraigado, es impropio pues sugiere una división entre lenguas hamíticas y semíticas. La familia tiene bastantes más ramas. Pero las restantes denominaciones también tienen serios inconvenientes. Son abundantes las discrepancias de los especialistas sobre la pertenencia o no a este grupo de algunas de sus ramas. Por eso conviene atenerse a criterios tradicionales de cierta seguridad, como el de compartir los estadios más antiguos de vocabulario o los elementos que expresan relaciones gramaticales, tal y como se cree serían en el originario hamito-semita común o proto hamito-semita.

El árabe, actuó como adstrato⁴ de los otros romances peninsulares y como superestrato⁵ del romance andalusí. Fueron muchos los que dominaban ambas formas lingüísticas. Silva Neto (apud, SILVA, 2007, p.143), "El romance peninsular y el árabe son en relación al otro, adstratos que durante siglos se encuentran en contacto íntimo".

La invasión musulmana, no produce la anulación del idioma románico, sino que, por el contrario, en los territorios ocupados por los musulmanes continúan viviendo los cristianos sometidos a mozárabes, que conservan el idioma durante muchos siglos.

No sólo los mozárabes cultos como los musulmanes dominaban las dos lenguas. Al-Andalus fue una sociedad bilingüe al menos hasta el siglo XI y XII, como afirma Pidal (1964, p.89):

[...]el romance mozárabe conserva todavía considerable valor social y aun literario. Los botánicos que escriben entre los siglos XI y XII siguen lo mismo que en el X, juzgando necesario dar el nombre mozárabe de las plantas que describen, prueba de que el bilingüismo continuaba muy vigoroso en todo el Andalus.

El periodo bilingüe en Al-Andalus no sólo afectó la literatura, sino también en la poesía. La *muwaššaha*, popularizada en el Andalus, era llamada *zéjel*, que empleaba palabras y frases románicas, mezcladas al árabe popular andaluz.

Este periodo de bilingüismo se mantuvo durante el Califato y las Taifas (siglo XI), pero con la presión de la Reconquista por los cristianos y la llegada de nuevos pueblos africanos (almorávides y almohades) a mediados del siglo XII, hicieron con que los mozárabes fuesen deportado o emigrasen hacia el norte. Por ello hubo un debilitamiento de romance.

Desde el siglo XIII, los musulmanes que vivían en zonas conquistadas por los cristianos recibieron el nombre de mudéjares⁶, que siguieron utilizando su lengua, el árabe, hasta que los cristianos prohibieron su uso y ellos fueron obligados a convertirse al cristianismo. En 1609, bajo el reinado de Felipe II, fueron expulsos definitivamente de la

⁴ Toda língua que vigora ao lado de outra (bilingüismo), num território dado, e que nela interfere como manancial permanente de empréstimos.

⁵ - nome que se dá à língua de um povo conquistador, que a abandona para adotar a língua do povo vencido;

⁶ **Mudéjar** es un término que deriva de la palabra árabe مدجّن [mudajjyan] que significa "doméstico" o "domesticado" y que se utiliza para designar a los musulmanes españoles que permanecieron viviendo en territorio conquistado por los cristianos, y bajo su control político, durante el proceso de avance de los reinos cristianos hacia el sur (denominado Reconquista), que se desarrolló a lo largo de la Edad Media en la Península Ibérica

Península y así acabó la presencia de comunidades de hablantes árabes en la península Ibérica.

3 LA RECONQUISTA CRISTIANA

La reconquista tuvo su inicio en 718, a sólo siete años del inicio de la invasión, y fue indudablemente el fenómeno histórico más importante de la edad media de la Península. Los hispanos godos que no quisieron darse por vencido a la dominación musulmana se refugiaron en las montañas de Asturias y en los altos valles de los Pirineos, que nunca ha sido conquistado (ni por romanos, ni por visigodos, ni por musulmanes). Desde estos lugares se inició la reconquista, una rebelión contra el invasor que se mantuvo durante más de siete siglos. Comandados por el legendario Don Pelayo, noble godo y primer rey (718-737) de Asturias y León, que obtuvo su primera victoria sobre el Islam en Covadonga (722). Fernández (1979), menciona que en este contexto se debe adicionar otro foco de resistencia que fue Cantabria que mantuvo su independencia frente al Islam bajo el Duque Pedro.

A medida que los reyes cristianos iban reconquistando terreno, la península se dividió en reinos independientes – Asturias, Aragón, Galicia, Navarra, León y Castilla. Después, su sucesor, Alfonso I (739-757), recorrió el Valle del Duero y trasladó, hasta Asturias, a los cristianos que por allí estaban dispersados y constituyeron el reino asturleonés, con la capital a León. De esta forma, consolidó su pequeño reino que se convirtió en un territorio de nadie entre los dominios musulmán y cristiano.

El monarca astur Alfonso I completaría el proceso despoblador cayendo sobre la Meseta Norte [...] En su retirada, el monarca procedería a arrastrar consigo (según cuenta la CRÓNICA DE ALFONSO III) a toda población cristiana, a la que asentaría en su minúsculo reino. (Sánchez, 2000, p.101)

En 961, Castilla se apartó de este reino y vino afirmándose con cada vez más fuerza en el liderazgo de la guerra. Es la época célebre de Rodrigo Díaz de Bivar, el Cid Campeador, héroe nacional de la Reconquista, que en 1094 conquista Valencia.

Los condados catalanes se singularizaron siguiendo un rumbo histórico aparte. Nació de la llamada “Marca Hispánica”, territorio del nordeste peninsular sumiso a los francos desde principios del siglo IX y creado por éstos, dirigidos por su rey Carlos Magno, para que los apoyaran en su lucha contra los musulmanes. En el siglo XII Aragón se une a Cataluña, constituyendo el reino llamado “La Corona de Aragón”.

A principios del siglo XI Alfonso VI de Castilla hace una donación territorial a su yerno, naciendo por lo tanto Portugal. Que mantuvo una estrecha relación con la región de

Galicia que tuvo papel significativo en su desarrollo histórico, el factor religioso. La principal ciudad gallega, Santiago de Compostela, llegó a ser uno de los más importantes lugares de la cristiandad en el mundo, desde que se descubrieron allí las reliquias del apóstol Santiago. En 1070 inicia la construcción de la célebre catedral de Santiago, una de las más bellas de España, Con ello hubo una mejoría económica debido a la peregrinación de los cristianos de toda Europa que recorrían el camino de Santiago y que venían desde el sur de Francia hasta Santiago por el célebre “camino francés”, reforzando la situación de prosperidad de los reinos cristianos.

En 1085 el rey Alfonso VI de Castilla, conquista Toledo, obligando a los reinos musulmanes a pedir ayuda a sus vecinos del norte de África, los almorávides, grupo de religiosidad intransigente. Yusuf ben Tasfin, después de reunir más tropas en Sevilla y en Granada, venció a Alfonso VI *el Bravo* en la batalla de Zalaca (1086). Con esta derrota se inicia para Alfonso un periodo de adversidades e infortunios.

La intervención de los almohades representó una grave amenaza para los reinos cristianos, especialmente para Castilla donde se creó, como medio de defensa, la orden militar de Calatrava ⁷(1158). En 1195, Alfonso VIII de Castilla es derrotado en Alarcos. En el año 1212, en la batalla de las Navas de Tolosa los reyes de Castilla, Aragón y Navarra, vencieron al ejército almohade y la España musulmana fue cayendo en poder de los cristianos.

En 1469, la basa de la unidad política de España se logró con la boda, de Fernando, príncipe heredero de la Corona de Aragón, con la infanta Isabel de Castilla. Los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, unieron sus destinos y sus reinos, los más poderosos en la última etapa de la Reconquista, que se termina en 1492 con la caída de Granada, el último reducto del Islam en la península.

⁷ La Orden de Calatrava es una orden militar y religiosa, fundada en el Reino de Castilla en el siglo XII por el abad Raimundo de Fitero, con el objetivo inicial de proteger la villa de Calatrava, ubicada cerca de la actual Ciudad Real. Pertenece al grupo de las órdenes cistercienses y en la actualidad únicamente tiene carácter honorífico y nobiliario.

3.1 LA CONQUISTA DE GRANADA

El enlace matrimonial entre Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, tuvo lugar en 1469 y trajo consecuencias importantes para ambas Corona, pues constituyó el primer paso hacia la formación de España como Estado.

La conquista de Granada seguía siendo un objetivo primordial para la sociedad cristiana del siglo XV, lo que supuso la alianza de Castilla y la Corona de Aragón en una gran empresa común. La nobleza y con ella todo el pueblo se vieron embarcados a través de este último episodio de la Reconquista en una misión que unía el espíritu de la cruzada, con la aventura y el heroísmo además de la posibilidad de conseguir un buen botín.

La situación de la Península Ibérica en la mitad del siglo XV era de una gran complejidad. Desde 1464 reinaba en Granada Abu I-Hasan Alí, el Muley Hacen de las crónicas cristiana. En 1476, el rey granadino Muley Hacen recibió al recaudador de Fernando con las siguientes palabras:

"Di a tus monarcas que ya murieron los reyes que pagaban tributo, y diles que las casas donde antes se labraban las monedas para pagarlos se labra ahora día y noche el hierro de las armas y el acero de los alfanjes para que no se pague no se pague nunca más. Y se eso es para tu rey la guerra, estamos dispuestos a hacerla" (citación verbal)

En 1481, los musulmanes asaltaron la fortificación castellana de Zahara de los Atunes y ocuparon la zona. Ante esta última provocación, los Reyes Católicos declararon la guerra a los granadinos; en marzo de 1482, los castellanos conquistaron Zahara y Alhama. Iniciando así una penosa y larga contienda, fue necesario, primero, ir conquistando otras ciudades de menor importancia y también los distintos puertos, para evitar las ayudas provenientes del norte de África, de forma que, una vez establecido el bloqueo la ciudad sitiada, ésta se rindiera, perdida la esperanza de cualquier ayuda exterior.

La desunión de los granadinos, enfrentados en guerra civil entre los partidarios de Muley Hacen, *Zegríes*, y los de su hijo Boabdil, *Abencerrajes*, favoreció las conquistas cristianas. En 1482 un grupo cortesano dirigido por la esposa del rey nazarí, consiguió entronizar a su hijo Boabdil. Este acabó siendo un mero juguete en manos de la corte.

“Contra Muley Hacén cuajó la conspiración de los Abencerrajes, que, deponiéndole, proclamaron a su hijo Boabdil, en julio de 1482.” (MOLINS, 2000, p. 58)

Muley Hacén tuvo que huir junto a su hermano, conocido como “El Zagal”, y refugiarse en el castillo de Mudéjar.

Los triunfos de El Zagal sobre los cristianos le permitieron volver a la Alhambra, mientras Boabdil, que había intentado atacar Lucena fue hecho prisionero por los cristianos. Los Reyes católicos obligaron a Boabdil a renovar su vasallaje a Castilla y pagar una indemnización por su libertad a cambio de ayudarle a recuperar el trono. Como afirma, Castro (2000, p. 66):

Los Reyes Católicos exigieron un nuevo juramento de vasallaje a Boabdil y, a cambio le dejaron el gobierno de la zona que iba de Guadix y baja a Vélez-Rubio, Vélez-Blanco y Mojácar. Con ello simulaban crear un emirato autónomo que en realidad estaba bajo su control, y por otra parte contribuían una vez más, al proceso de desunión entre los granadinos.

La guerra civil había estallado en Granada y Boabdil volvería a caer prisionero cuando su padre viejo y enfermo, había abdicado a favor de su hermano, El Zagal, que se proclamaría rey. Los Reyes Católicos devolvieron la libertad a Boabdil a cambio de proseguir la lucha contra su tío.

Todas estas disputas fueron aprovechadas por las tropas cristianas para ir apoderándose de diversas ciudades. Así fueron cayendo sucesivamente: Vélez Málaga, Málaga, Almuñécar, Baza y Almería.

En 1491, Isabel edificó el campamento de Santa Fe en valle de Genil. Los granadinos, impotentes, intentaron algunas salidas durante los seis meses siguientes a dicha edificación, pero fracasaron.

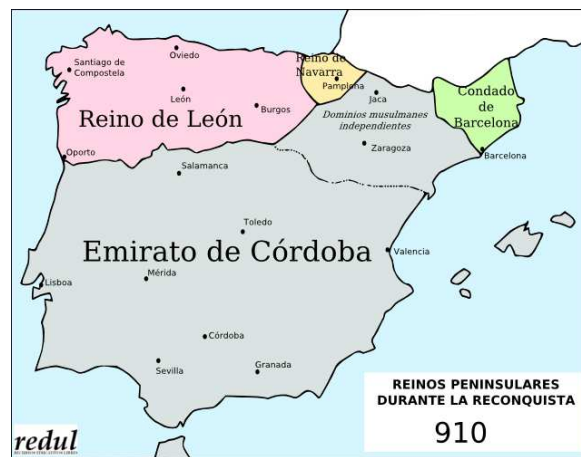
Los Reyes Católicos y Boabdil, iniciaron las conversaciones de paz firmándose el acuerdo en 25 de noviembre de 1491 en Santa Fe, que significaba el punto final de ochos siglos de soberanía musulmana en territorio hispano.

Boabdil entabló en secreto negociaciones con los Reyes Católicos para rendir la ciudad. No está clara su actitud, si actuó impulsado por un cierto sentido realista ante la imposibilidad de mantener viva la Granada de los nazaríes, o por abandono y falta de fuerzas. En cualquier caso, la noche de 25 de noviembre de ese año Abu I-Qasim al-Mulih, uno de los colaboradores del monarca granadino en las negociaciones con los castellanos, firmó en Santa Fe los documentos que contenían las cláusulas de la capitulación de Granada. (CASTRO, 2000, p. 67).

A Boabdil se le reconocía el gobierno independiente de un pequeño territorio en las Alpujarras, mientras que los habitantes de Granada quedaban en libertad de emigrar a África o de quedarse en España, siéndoles respetadas sus propiedades, idioma y religión. El 2 de enero

de 1492, Isabel y Fernando, entran en La Alhambra, donde les esperaba Boabdil, para hacerles entrega de las llaves de la ciudad. Lo que significaba el punto final de ochos siglos de soberanía musulmana en territorio hispano.

PENÍNSULA IBÉRICA EN EL AÑO 900



Mapa 4

Fuente: <http://redul.wikispaces.com/Espa%C3%B1a+Cristiana,+Reconquista+y+Re poblaci%C3%B3n>

PENÍNSULA IBÉRICA EN 1037, CUANDO LEÓN Y CASTILLA ESTABAN RECIÉN UNIFICADOS



Mapa 5

Fuente: <http://redul.wikispaces.com/Espa%C3%B1a+Cristiana,+Reconquista+y+Re poblaci%C3%B3n>

PENÍNSULA IBÉRICA EN 1150



Mapa 6

Fuente: <http://redul.wikispaces.com/Espa%C3%B1a+Cristiana,+Reconquista+y+Re poblaci%C3%B3n>

REINOS PENINSULARES A 1 DE ENERO DE 1492, ANTES DE LA TOMA DE GRANADA POR LOS REYES CATÓLICOS



Mapa 7

Fuente: <http://redul.wikispaces.com/Espa%C3%B1a+Cristiana,+Reconquista+y+Re poblaci%C3%B3n>

4. LAS APORTACIONES LINGÜÍSTICAS DEL ÁRABE AL ESPAÑOL

4.1 EL LÉXICO: LOS ARABISMOS

Como se sabe existe un importante patrimonio de origen árabe en España, en su cultura e idioma. Un patrimonio de carácter histórico cuya más genuina expresión está contenida en el habla y reflejada en la lengua que no sólo afectó a los musulmanes sino a todos los habitantes de la península. Los arabismos forman un rasgo original de la lengua española. Testimonio duradero de una convivencia de siglos (entre árabes y españoles). El arabismo entra en la lengua española no como una nueva lengua, sino como una adecuación en la misma. O sea, por adstrato, como explica Mattoso Câmara (Apud Basetto, 2005, p.163):

[...] “toda língua que vigora ao lado de outra, num território dado, e que nela interfere como manancial permanente de empréstimos”. Basta, portanto, que dois povos de idiomas diferentes sejam vizinhos e mantenham relacionamento de qualquer tipo para a caracterização da situação de adstrato.

La causa de esa situación puede ser invasión o conquista, como fue el adstrato árabe en la Península Ibérica a partir de 711; el árabe convivió entonces con los romances ibéricos que recibieron mayor o menor influencia.

De hecho, en menos de cinco años los árabes ya habían extendido su frontera el más norte que les fuera posible. Y, por cinco siglos, este dominio se mantuvo en todo el centro y sur de la Península. Pero, no hubo mezcla entre conquistados y conquistadores - como se puede ver por las muchas tierras de nombres árabes, y por la casi inexistencia de nombres árabes.

La conquista árabe no erradicó, como por veces se puede pensar, la población no-árabe existente: la despoblación ocurrió con base en la nobleza, aristocracia y otras figuras a ellas asociadas. Así, la población que se mantuvo era de origen germánica y convivió con judíos y árabes - lo que ni siempre ocurrió de modo pacífico. A los cristianos que no se convirtieron al Islam, llamamos de mozárabes. Ellos tuvieron que aprender el árabe, pero mantuvieron las tradiciones románicas y el romance visigótico (este último casi sin evoluciones, siendo una lengua usada en el contexto familiar).

Maíllo Salgado (Apud Silva, 2011, p.12), afirma que son cinco el número de adecuación de un arabismo en el nuevo sistema:

1. El arabismo conserva en principio cierto número de rasgos distintivos que tenía la voz árabe original.
2. El arabismo para ser incorporado a su nuevo idioma, debe adaptarse al sistema fónico y morfológico local e integrarse en un campo semántico determinado.
3. Con el paso de tiempo las estructuras fónicas y sobre todo semánticas del arabismo pueden sufrir modificaciones.
4. En algunos casos, el arabismo por extensión semántica puede incluir en su significado, produciéndose cierta ambigüedad para a la reducción del número de temas definidores de la palabra.
5. Puede darse en otros casos el proceso inverso, es decir, el de restricción semántica – limitación del sentido por especialización – produciéndose, en virtud de este hecho, una mayor precisión significativa del término. Por cuanto aumenta el número de rasgos significativos a causa del encogimiento sufrido por el significado.

Varios vocablos árabes que se encuentran en español son reflejos de la necesidad, pues muchas palabras que expresaban determinadas técnicas, objetos y situaciones que no existían entre los cristianos, fuesen asimiladas por éstos directamente, ya que no podían ser traducidas. Cuando, sin embargo, los árabes fueron expulsos en 1492, la población románica continuó a hablar su dialecto, sólo enriquecido por numerosos empréstatos.

3.1 – PRESTAMOS LÉXICOS ÁRABES

La larga permanencia árabe en la Península legó a las lenguas e a los dialectos gran contribución léxica. Según Lapesa (2008), los arabismos constituyen el segundo elemento en la configuración del vocabulario español o sea “el elemento árabe fue, después del latino, el más importante del vocabulario español hasta el siglo XVI”.

Los préstamos léxicos, inicialmente fueron los de contenido semántico concretos en los siglos IX - XII: sustantivos en su mayoría y poquísimos adjetivos y verbos. Como afirma Lapesa (2008, p. 124):

No abundan los adjetivos: *horro*, *mezquino*, *baladí*, *baldío*, *zahareño*, *gandul*; los antiguos *rahez* ‘ruin’ y *jarifo* ‘vistoso’; [...] De verbos, aparte de los numerosos formados sobre sustantivos y adjetivos, hay algunos derivados directamente, como *halagar* (x a l a q ‘pulir’), *acicalar* y el ya citado *recamar*. [...]

A través del árabe se agregan, además, voces de otros orígenes que esta lengua había asimilado previamente; El *cero* y el *ajedrez*, por ejemplo, nos llevan a la India; la *naranja*, el *azul* y el *jazmín*, a Persia; el *benjuí* a Sumatra, de donde los árabes traían ese incienso aromático; el *arroz*, el *alambique* y la *acelga*, del griego e incluso penetran en los romances por esta vía indirecta latinismos, como Alcázar < al + CASTRUM o albaricoque (al + PRAECOQUUS).

Como en tantos aspectos de su civilización, también en léxico fueron los árabes afortunados intermediarios. Transmitieron buen número de voces procedentes de diversas lenguas, y las amoldaron a su fonética igual que el español hizo con los arabismos. De origen sánscrito son, por ejemplo, *alcanfor* y *ajedrez*; los brahmanes de la India aparecen en el *Calila* castellano de siglo XIII con las formas *albarhamiún* y *albarhamín* de su original árabe. Del persa vienen, entre otras, *jazmín*, *naranja*, *azul*, *escarlata*; los helenismos son muchos: ó r y z a > *arroz*, z i z y p h o n > *azufáifa*, [...]; y abundan palabras latinas, [m a l u m] p e r s ĩ c u m > *albéchigo*, m o d i u s > *almud*, c a s t r u m > *alcázar*. [...].(LAPESA, 2008, p. 125)

Las población ibero románica adoptaran las palabras árabes con el artículo determinado *al*, unido al nombre, porque aprendía el idioma de oído, dando la impresión de que realmente se trataba de un vocablo único. Como afirma Bassetto (2005, p.165):

A aglutinação o artigo definido árabe *al*, cujo /l/ é assimilado por algumas consoantes subsequentes (cf. *adelo*, *anadel*, *agúmia*, *arraís*, *açafate*, *azagala*, *açucena*, *atabaque*) nos empréstimos encontrados nas línguas da Ibéria, se deve ao fato de grande parte dos invasores serem berberes, mouros incultos, cuja língua não tinha artigos[...].

Sumando el léxico y los topónimos, se computa un total superior de cuatro mil grafías. Los 4.000 arabismos de la lengua española tienen su razón de ser: corresponden a 4.000 objetos o conceptos cuya adopción era inevitable. Conozcamos algo más de cerca unas cuantas zonas de esa cultura hispanoárabe a través de sus manifestaciones léxicas:

LÉXICO MILITAR

Los moros organizaban expediciones anuales contra los reinos cristianos llamadas *aceifas* ocasión de correrías o *algaras*, creados por jefes o *adalides*. Para preservarse los guerreros utilizaban un casco o *almófar*, se armaban de *dagas*, *azagayas*, *gumías* y *al Jánjes*, colgados del *tahalí*, guardaban sus flechas en la *aljaba* y se resguardaban con un escudo ovalado o *adarga*, así la que anacrónicamente abrazaba don Quijote en un incógnito lugar de la *Mancha* o llanura. Caballeros o *alféreces* montaban a la *jineta* los caballos ligeros o *alfaraces*, varios de tono canela o *alazán*, y para obtener rápidas evoluciones al *galope*, los clavaban con espuelas o *acicates*. Se adelantaba y se comenzaban los ataques o *rebatos* al sonido del *tambor* y de las trompetas o *añafiles* citados en el romancero morisco. Las *acémilas* o bestias de carga transportaban la impedimenta. Los acemileros aparejaban estas caballerías con arreos como la *enjalma* y la *albarda*, sujetas a las ancas con correas o *ataharres*, la *jáquima* o cabezada, y andaban derrumbando del ramal o *ronzal* y *arreándolas* con *azotes* o *zurriagos*. El ejército avanzaba sus espías o *atalayas*, pero las fronteras y ciudades se defendían con *alcazabas* o *alcázares*, gobernados por un *alcaide*.

EN LA AGRICULTURA

Testimonio de la excelencia de los moros en las técnicas agrícolas son voces como *almunia*, *almáciga*, *cahíz* y *fanega*. Las aguas subyacentes, extraídas con *norias* y *arcaduces*, los manantiales y las fluviales de ríos y o *afa guaras*, embalsadas en *albercas*, regaban, a través de *acequias*, las huertas plantadas de *alcachofas*, *acelgas*, *alubias*, *arroz*, *berenjenas*, *sandías* y *zanahorias*. Las *alquerías* y *almunias* o cortijos, dotados de lagar o *jaraíz*, se

cultivaban *alfiz/fa* y *algarrobas* y frutales como la *naranja*, *toronja*, *albérchigo* y *lima*, más la caña de *azúcar* el *algodón* y el *azafrán* productos orientales introducidos por primera vez en *Al-Andalus*.

Con la paja de las mieses o la hierba segada se formaban conos o *almiares* y el grano se almacenaba en los *alfolies* o *alholies*, para molturarlo en *aceñas* o molinos harineros mediante una compensación o *maquila*, para luego cocerlo y venderlo en *tahonas*. En cambio, la *aceituna*, era molida en la *almazara*, donde corría el *alpechín* o hez del aceite.

JARDINEIRA, SILVICULTURA Y FAUNA

Los árabes hispanos eran jardineros expertos (la *Alhambra* o el Palacio rojo y el Generalife en Granada, y los alcázares de Córdoba y Sevilla) en donde los *arriates* o filas de plantas conjuntaban el *azahar*, la *albahaca* y los *jazmines* con *azucenas*, *adelfos* y *alhelies*, encuadrados en setos de mirto o *arrayán* a la sombra de los *tamarindos* y de los cedros y *alerces* que recibían el agua de riego en un hoyo al pie o *alcorque*. “*Los castellanos del siglo XV al soñar con el anhelado rescate de Granada, no encontraban nada comparable a sus jardines: el Generalife «era huerta que par no tenía* ». (LAPESA, 2008, p.121)

Por los bosques crecían las encinas con *bellotas*, el *anca* y el *acebuche*, el *almez* tan útil en silletería y banastera, y otras variedades de plantas como *retamas*, *aulagas*, *jaras*, la *alhucema* o espliego, el *almoraduj* o mejorana y una seta sabrosa, el *niscallo*.

Los moros dieron a conocer el *bambú* y el *sándalo*; y árabes son los nombres del tordo o *zorzal*, el *alcatraz*, la *gacela*, el *chacal*, la *marmota*, el *jabalí*, *alacrán*, *galápago*, la considerada palometa del sur o *japuta* y el *marrano* o cerdo prohibido.

ARTES Y OFICIOS

La laboriosidad de los moros dio al español el significativo préstamo de *tarea*.

La elaboración y curtido del cuero produjo los famosos *cordobanes*, que fueron usados en toda Europa, además de la *badana*, *tahálí* y el *guadamacil*, que era una piel perfumada y con dibujos.

Alfareros y *alcalleres* fabricaban en el *alfar* *tazas*, *alcancias* o *huchas*, *jarras* y botijos o *alcarrazas* con reflejos dorados o vistosos colores, mientras los joyeros y bisutereros

maestros en la *ataujía* o arte de las incrustaciones, confeccionaban *alhajas* como *ajorcas* o pulseras, *arracadas* o pendientes, *alfileres* y dijes de *azabache*; o *engarzaban*, con la auxilio de *alicates*, el *aljófár* en collares o *argollas*. De *marfil* elaboraban preciosas arquetas que, en algunas ocasiones, eran regaladas a los reyes cristianos.

Los mineros extraían *almagre* o *almazarrón* rojo, *azufre*, *albayalde* (carbonato de plomo) para colorear, y el *azogue* o mercurio en *Almadén*, topónimo que quiere decir “la mina”, perpetuando la explotación de los romanos.

CIENCIAS

Las matemáticas deben a los árabes grandes progresos, los expertos de *álgebra* trataban de *algoritmos*, *guarismos* (del sobrenombre del matemático árabe *Al-Xuwarizmi*) y *cifras*.

En la alquimia fueron firmes estudiosos, el *alquimista*, cercado de *alambiques*, *matraces*, *redomas* y *alquitaras*. Destilaba *elixir* y *alcohol*, y preparaba *jarabes* con *mejunjes* poderosos, a veces, contra la *jaqueca*.

Los astrónomos, confeccionaban *almanaques* y usó muy nutrida nomenclatura *arábiga*; en plena vigencia hoy *auge*, *cénit*, *nadir*, *acimut*, etc., y nominaban a las estrellas como *Rigel*, *Algol*, *Rigel*, *Aldebarán* y *Vega*.

Los médicos diagnosticaban por dolores en la *nuca* “ de la terminología médica europea entro *nuxā* ‘médula espinal’, que a través del bajo latín *nucha* y quizá influido por el ár. *nura* ‘cogote’, ha dado *nuca*. ” (LAPESA, 2008, p.124).

EN LA CASA: DECORACIÓN, MOBILIARIO, VESTUARIO Y COCINA

Albañil y *alarifes* construían o reparaban casas en *aldeas*, *arrabales* o *barrios* de la *medina* o ciudad, cuyo saneamiento se aseguraba con *albañales* y *alcantarillas*.

A la vivienda pertenecen, *zaguán*, *azotea*, *alcoba*; La poca luz exterior se colaba a través de las celosías o *ajimeces*, instalados en el *alféizar* o saliente de la ventana, ajustadas con *alfarjías* y cerradas con *fallebas*. Revestidas las habitaciones con *baldosas*, se aderezaban con *frisos* y *azulejos*.

Las casas privilegiadas, que solían tener patio con pozo o *aljibe*, lucían *atauriques* a base de ornamentación vegetal y *taraceas* de maderas incrustadas.

El *ajuar* de la casa reunía *almohadones* y *cojines* para la *tarima* o aposento de labor y estar, *almohadas*, *mandiles*, *alfombrillas*, *jofainas*, *toallas*, *candiles*, *acetres* y utensilios de cocina.: *almirez*, *garrafas*, *alcuza* ‘o aceitera, bandejas o *bateas*, hornillos portátiles o *anafes* y vajilla de loza y utilidades de limpieza como la *aljofifa* o bayeta.

En el vestuario podían verse *zaragüelles* (pantalones bombachos), *aljubas* o *jubones*, *batas*, *chalecos*, *chilabas*, *gabanes*, *chupa*, *albornoz* y *almejía*, pero la gente corriente se cubría con un manto basto o *almalafa*.

Se prefería un calzado ligero como las *babuchas*, aunque también usaban las *alpargatas*, los *alcorques* ‘sandalias de suela de corcho’

La cocina hispanoárabe, que se condimentaba fuertemente con especias como la *alcaravea* o comino silvestre, popularizó la *albóndiga* y una pasta de harina y miel, el *alcuzcuz*, así como postres exquisitos: frutas en *almíbar*, *alfeñiques*, *alfajores*, *alcorza* y el *arroke* que se preparaban con calabaza y caldo de higos tempranos o *albacoras*.

VIDA RELIGIOSA

Los musulmanes eran profundamente religiosos rezaban en plena calle o en la *mezquita*, cuando el *almuédano*, desde el *alminar* o campanario, convocaba a la *zala* u oración. Con respeto escuchaban los *suras* o versículos del *Corán* y guardaban el *ramadán* o mes de ayuno.

Adoraban a sus ermitaños o *morabitos* y escuchaban la doctrina de sus *alfaqúes* o sacerdotes. Enterraban a los muertos colocados en un *ataúd* y los *albaceas* o testamentarios cumplían la última voluntad del fallecido.

VIDA SOCIAL, MÚSICA Y OCIO

.En las fiestas los moros armaban *alboroto* y *alharacas* tocando el *albogue* o dulzaina, el pandero o *adufe*, la *gaita* y la *guitarra*. Había otros instrumentos como el *rabel*, el *laúd*, la *guzla*, el *albogón*, la *ajabeba*, el *añafil* y el *tambor*.

Los que iban de *jácara* callejeaban con ruido o *algarabía*, disfrazados con máscaras y dando la *matraca*.

Poetas del *califa*, del *emir* o de los reyes de *taifas* componían *casidas*, y, en el *harén*, perfumado con incienso o *benjuí*, se cantaban, al son del *laúd*, *zéjeles* y *moaxajas*, rematadas con *jarchas* finales, muchas veces emprestadas de las coplillas populares, semejantes a de los romance de los cristianos:

Se entretenían jugando al *ajedrez* y, moviendo el *alfil*, daban *jaque mate*, que en persa significa “el sha (esto es, el rey) ha muerto” (LAPESA, 1943: 51).

Terciaban las *alcahuetas* entre mancebos *mequetrefes*, *coimas* y *daifas acicaladas*.

Jugadores profesionales o *tahúres* aventuraban su dinero en juegos de dados o *azar* (< a z – z a h r ‘dado’)

Los nobles cazaban en los bosques y *baldíos* montando caballos *zainos* o castaños, soltando, desde perchas o *alcándaras*, aves de cetrería como *alcaravanes*, *sacres*, *neblíes* y *alcotanes*.

ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL, ECONOMÍA Y COMERCIO

El *alcalde*, *alguacil* y el juez o *zalmedina* coordinaban los asuntos de la vida municipal. El *almojarife* cobraba impuestos y *alcabalas*, mientras el *almotacén* o funcionario municipal responsable de pesas y medidas, comprobaba la exactitud de *azumbres*, *zafras*, del *cahíz* y *celemín*.

Los *recueros* y *arrieros* con sus *recuas* recorrían todos los caminos en *caravana* para la compraventa de *quintales*, *arrobas* y *fanegas* de aceite, trigo, higos, dátiles, pasas, pescado, etc., que se pagaban en *maravedís*, moneda acuñada en la *ceca*, ‘casa de moneda’. Se pesaban y median con: *azumbre*, *arrelde*, *alqueire*, *celemín*, *adarme*, *quilate*, *quinta* y *arroba*.

Abastecían la *alhóndiga* o silo del pueblo, reuniendo en el *almacén* otras mercancías no *averiadas*, recibiendo la correspondiente nota de entrega o *albarán* o formalizando un contrato por medio de documentos o *albalaes*.

Algunos bienes muebles se vendían en *almoneda* y todo trato se rubricaba con el *alboroque*, convite o *robra* entre las partes. Se pesaban y median con: *azumbre*, *arrelde*, *alqueire*, *celemín*, *adarme*, *quilate*, *quinta* y *arroba*.

Es curioso el proceso lingüístico que ocurrió en la Península Ibérica en la conquista de los árabes. Aunque estuvieron dotados de una extraordinaria cultura, los árabes que siguieron siendo el pueblo dominador o vencedor, no consiguieron imponer su idioma a los pueblos romanos, en este caso los vencidos. (SILVA, 2007, P.145)

Por lo tanto, fue muy importante la contribución árabe para la lengua románica en la Península Ibérica, sobretodo en el léxico, pues no hubo lengua vencida ni vencedora. Sin embargo muchos préstamos tuvieron arcaizado, otros están definitivamente incorporados al léxico de muchas lenguas románicas y no románicas, segundo se demostró a través de los ejemplos dados.

4. ARABISMOS EN LAS LENGUAS CASTELLANA

4.1 GLOSARIO DE LOS ARABISMOS EN LA LENGUA CASTELLANA

Exponemos algunas de las palabras que el árabe ha dejado en el Castellano y lenguas románicas, consecuencia de siglos de convivencia. Obtenido del Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance de Federico Corriente (Editorial Gredos, 1999).

A

ABABOL: amapola.

ABACERO: tendero de ultramarinos.

ABAD: padre.

ABALORIO: cristal.

ABANTO: *Neophron pernopterus*, buitre del norte de África. En Toledo significa: buitre y torpe, tonto.

ABENCERRAJE: hijo del guarnicionero.

ALBARICOQUE: fruto de *Prunus armeniaca*.

ABISMAL: clavo para fijar al asta el hierro de la lanza.

ABITAQUE: cuartón, madero de ciertas dimensiones.

AZACÁN: aguador.

ACICALAR: bruñir las armas.

AZAFATA: camarera real.

AZAFATE: cesto.

ACAFELAR: revocar con cemento o argamasa.

AZOFRA: frustración por una tarea inútil.

ACEBUCHE O ZAMBULLO: *Olea silvestris oleaster*, olivo silvestre.

AJEDREZ: juego conocido.

ACEIFA: Tiene precedentes medievales hispanolatinos bajo la forma az/ceipha: Expediciones estivales. “Cosecha” y su denominación ceifar “cosechar”, del andalusí *sayfa*, y éste del árabe *saʿifāh* “época de la recolección”, dicho también metafóricamente de las expediciones militares estivales. En portugués significa “mortandad” y “desastre”. En gallego significa “temporada; jornada”. Algunos lo traducen por “huestes”.

ACEÑA. (Del árabe *as-saniya*, la que eleva [el agua], la rueda hidráulica). Molino harinero de agua situado dentro del cauce de un río.

ACEITE: jugo de la aceituna.

ACEITUNA: fruto del olivo.

ACELGA: *Beta vulgaris*.

ACÉMILA: bestia de carga.

ACIAL: tenaza de albéitar.

ACICATE: espuela.

ACIÓN: correa del estribo.

ACIRATE: caballón, pasillo entre árboles.

AZÓFAR: latón.

ACOLLAR: cobijar con tierra el pie árboles y vides.

AZOTEA: terraza.

AZOGUE Y ZOCO: mercado.

AZOTE: golpe, castigo.

AZÚCAR: azúcar.

ADALID: guía.

ADARGA: escudo.

ADARVE: pasillo tras un parapeto.

(A)DAZA: panizo, zahína, maíz.

ADELGA: anillo de hierro con dos piernas aguzadas que se clavan juntas y se rebitan abiertas en el mismo madero por el lado opuesto.

ADEMA/E: puntal.

ADEMÁN: gesto particularmente exagerado.

ADIVAS: inflamación de garganta en las bestias.

ADOBE: ladrillo crudo. En castellano también tiene la acepción de: grillete de condenado.

ADONAI: dios.

ADOQUÍN: piedra de pavimentar.

ADOR: turno de riego.

(A)DULA: rebaño.

AFÁN: congoja.

AGÁ: señor.

AGARBARSE: agacharse.

AGARENO: descendiente de Agar.

A(L)GUACIL: oficial inferior de justicia.

AHUCHEAR: jalear en montería.

A(L)JORCA: correa.

AJUAR: enseres domésticos, particularmente, los dispuestos para un nuevo hogar.

A(L) JARAFE: terreno elevado.

AJIMEZ: ventana dividida por una columna.

AJUAGAS: úlcera(s) en el caso de la bestia.

ALÁ: nombre árabe de dios.

(A)LACENA Y ALHACENA: despensa.

ALADUL: caldero.

ALAFA: salario.

ALAMINA: multa a los olleros por la excesiva carga del horno.

ALAMUD: barra para asegurar puertas o ventanas.

ALÁRABE: beduino, bárbaro.

ALARDE: revista militar.

ALAZÁN: de color rojizo o canela.

ALBACEA: encargado del testamento.

ALBAHÍO: de color blanco amarillento, en reses.

ALBA/EITAR: veterinario, herrador.

AL/RBAÑIL: obrero de la construcción.

ALBARÁN O ALBALÁ: documento público.

ALBARDA: arnés para protección de la caballería.

ALBARDÓN: castellano, en caballo albardón: rocín. Derivado del latín burdo (nem): mulo.

ALBOROQUE: agasajo con motivo de una compraventa.

ALBARRANA: exterior; cebolla o torre albarrana. Albarrano: soltero. Deriva barrio: arrabal.

ALBARRADA: pared de piedra seca. También botijo.

ALBOLLÓN O ALBAÑAL/R: desagüe.

ALB/MÓNDIGA: avellana.

ALBORGA: especie de alpargata.

ALBORNOZ: prenda de vestir.

ALBOROZO Y ALBOROTO: regocijo, salida, desfile militar previo a una campaña.

ALBUFERA: laguna costera.

ALCABALA: impuesto sobre compraventas y permutas.

ALCABOR: hueco de la campana del horno o chimenea.

ALCAZABA: fortaleza.

ALCACEL/R Y ALCARCEL: cebada verde para pasto, huerto, campo de cebada.

ALCACHOFA: alcachofa.

ALCADAFE: vaso para las escurriduras que caen al medir el vino.

ALCALDE: presidente de ayuntamiento. Travesaño de carrocería. Cadi: juez musulmán.

AL/RCADUZ: cangilón; cañería; recipiente.

ALCAHUETE: proxeneta.

ALCAYATA: escarpia.

ALCAIDE: conductor (de tropas).

ALCALADA: pieza de armadura que protege el cuello de las bestias.

ALCALLER: alfarero.

ALCANCÍA: hucha.

ALCANZAR: guardar lo preciado.

ALCAPARRA/CAPARRA: *Capparis spinosa*; garrapata.

ALQUIVIR: tobera de fragua.

ALQUERÍA: aldea.

ALCORQUE: quebradura, sobre todo para evacuar el agua de riego sobrante. Foso o reguera a lo largo de una cerca.

ALCARTAZ Y ALCATRAZ: cucurucho de papel.

ALQUITARA: alambique.

ALCATIFA Y ALQUETIFA: alfombra, cobertor.

ALQUITRÁN: brea.

A(L/R)CHIPERRE: trasto, utensilio.

ALJIBE: cárcel, cisterna.

ALCOBA: dormitorio. También caja de balanza.

ALCOFAINA Y (AL) JOFAINA: palangana.

ALCOHOL, ALCOFOL Y COHOL: alcohol, el colirio, el cegador de ojos.

ALCOR: cerro.

ALCORNOQUE: *Quercus suber*.

ALCUBILLA: arca de agua.

ALCUJ/XA: horno de pan.

ALCUÑA/O: mote, sobrenombre. Alcurnia: linaje.

ALCUZA: vasija para aceite.

ALDABA: llamador.

ALDEA: aldea.

ALDIZA: anciano mayor.

ALEVE: tacha. Derivan alevosía y alevoso.

ALELEVÍ: juego del escondite.

ALEMA Y ALHEMA: turno de riego.

ALFABACEIRO: panadero.

ALFALFA: alfalfa.

ALFADÍA: soborno.

ALF/HAJEME: barbero.

ALFAGUARA: manantial copioso.

ALFAYAT (E): sastre.

ALFAIDA; crecida del río.

ALFAJOR: cierto dulce.

ALF/HAMAR: cobertor de lana grosera. Deriva alfombra.

ALHÓNDIGA: aduana; posada de mercaderes; almacén de trigo; casa de contratación.

ALF/HAQUÍN: médico.

ALFAR: taller de cerámica.

ALLOZA: almendruco.

ALMACABRA: cementerio islámico.

ALMACÉN: depósito de géneros.

ALMARAZ O ALMARADA: aguja de coser alpargatas.

ALMÁDA/E/INA: mazo de hierro.

ALMADÉN: mina.

ALMADÍA: balsa.

ALMADRABA: lugar donde se lucha o golpea.

ALMADRAQUE: jergón, colchón.

ALMAF/HALA Y ALMOFALLA: campamento militar.

ALMÓFAR Y ALMOFRE: protector de malla bajo el casco.

ALMAGUANA: impuesto sobre predios rústicos.

ALMAJA: tributo por la cosecha de fruto de secano en Murcia.

ALMAJANEQUE: catapulta.

ALMANAQUE: calendario.

ALMARCHA: población situada en vega.

ALMÁRTA/IGA: cabezada.

ALMAZARA: prensa de aceitunas, lagar.

ALMENAR: pie de hierro con púas donde se clavaban teas para iluminar estancias.

ALMENARA: torre para señales luminosas,

ALMERIA: impuesto sobre las bodas mudéjares.

ALMIAR: abastos.

ALMÍBAR: jarabe de azúcar.

ALMIREZ O ALMOFARIZ: mortero.

ALMIMBAR: púlpito en mezquita.

ALMINAR: torre desde la que el almuédano llama a los musulmanes a la plegaria.

ALMIRANTE: jefe de una armada.

ALMOBIDANA: tributo que pagaba el ganado mayor.

ALMOCADÉN: capitán de tropa.

ALMOCAFRE: escardillo.

ALMOCEDA: cupo de aguas de riego.

ALMONEDA: venta en pública subasta.

ALMOHADA: colchoncillo para la cabeza.

ALMOFLATE: cuchilla redonda de gurnicionero.

ALMOGÁVAR: algareador mercenario.

ALMOGOTE: batallón o cuerpo de infantería formado en batalla.

ALMOHARRIQUE: ballesteros de maza.

ALMOJA/ERIFE: recaudador de rentas reales.

(AL)MOJAMA: cecina de atún.

ALMOJAYA: puntal de andamio.

ALMORA: cantos que sirven de linde.

ALMORÁVIDE: acantonado en un bastión (para defender una frontera).

ALMORRANAS: hemorroides.

ALMUTACÉN: fiel de mercado.

ALMUD: medida de áridos correspondiente a un celemín.

ALMUDAINA: ciudadela.

ALMUÉDANO O ALMUECÍN: el que llama a los musulmanes a la plegaria desde el alminar.

ALMUÑA: cortijo.

ALPARGATA/E: sandalia de cáñamo.

(AL)PECHÍN: líquido fétido que rezuma de las aceitunas apiladas.

ALPEND(R) E: cobertizo.

ALQUERQUE: juego de las tres enraya.

ALQUEZ: medida de vino de 12 cántaras.

ALQUEZAR: corte de aguas de un río para utilizarlas en riegos.

ALQUIBLA: orientación hacia La Meca en cualquier lugar.

ALQUILER: alquiler.

A(L) TRAMUZ: altramuz; *Lupinus spp.*

ALUBIA: alubia; *Phaseolus spp.*

ALVERJANA: guisante silvestre.

(A)MALUC: caderas; anca; hueso de la cadera. Se ha popularizado como nuca.

ÁMBAR: resina fósil.

ANAFAGA: costa.

ANAFE, ALNAFE, ANAFRE Y ANAFRA: hornillo portátil. Ha evolucionado a trébedes.

ANAQUEL: balda de armario.

¡ANDA ALLÁ!: expresión de incredulidad; interjección de exhortación, aviso o amenaza.

ANDAMIO: armazón para hacer ciertas obras.

ANDARAJE: rueda de la noria en que se afirma la maroma y cargan los arcaduces.

ANDORGA: vientre.

ANDORRA Y ANDORRERA: mujer amiga de callejear.

ANDRAJO: jirón; persona poco respetable.

ANDURRIAL: paraje extraviado.

ARROPE O ROB: mosto cocido.

ARROCABE: maderamen que liga los muros con la techumbre.

ARROZ: planta gramínea del mismo nombre. Que si quieres arroz: delante de todo el mundo; con gusto.

ARRUM (I) ACO: adorno de mal gusto; máscara. Podría derivar de la exclamación vulgar andalusí que significa: la vulva de tu madre, que se usaba para mostrar asombro ante algo insólito. Ha evolucionado hasta significar: cara fingida que se le pone a alguien por conveniencia.

ARSENAL, DÁRSENA: astillero. Deriva atarazana.

ARTARFE: acicate.

ARZOLLO: almendro salvaje.

ASEQUÍ Y AZAQUE: tributo sobre el ganado menor. Limosna legal obligatoria para el musulmán.

ASESINO: homicida.

AZARBE: canal o foso para desagüe de riegos.

ASTRACÁN: piel de cordero o cabra, preparada según el procedimiento de Astraján.

ATABAL Y TABAL: tambor.

ATABE: registro de cañería.

ATABEO: arcos para uncir el carro. Aldabía: madero horizontal que, emparejado con otro, y ambos empotrados en paredes opuestas, sostienen la armazón de un tabique.

(A)TABILAR: romper los terrones del campo.

ATAÚD: ataúd.

ATACAR: atar el cordón que ciñe una prenda.

ATAHARRE O ATAFARRA: baticola.

(A)TAHONA: molino; horno de pan.

ATALAYA: punto de observación.

ATALAQUE: pililla de comer o beber el ganado.

B

BABUCHA: calzado ligero o casero.

BADANA: forro; piel de la papada del buey.

BAÍDA: yelmo.

BALADÍ: del país, corriente.

BALDA: pasador, pestillo; picaporte; aldaba; tranca de puerta.

BALDAQÚIN O BALDAQUINO: dosel.

BALDE, DE O EN: gratuitamente; inútilmente. Deriva baldío. Baldar: inutilizar un miembro el reumatismo o la humedad.

BATAHOLA: alboroto.

BOLDREGAS: desaseado.

BÁLSAMO: bálsamo.

BANCADA Y BANCAL: base, soporte.

BARAHÁ: oración judía.

BARCINO: de pelo blanco y pardo o rojizo.

BARRABÁS: persona traviesa.

BARRACA: cobertizo o vivienda de materiales ligeros.

BARRAGÁN: tejido, trapo.

BAZAR: mercado oriental.

BATA: cierta prenda. Guata.

BATÁN: máquina para enfurtir paños.

BATEA: lugar llano.

BAYAL: cierta clase de lino.

BEDUINO: árabe nómada.

BELCEBÚ: satanás; señor de las moscas.

BELLOTA: fruto de la encina.

BERIBERI: cierta forma de avitaminosis.

BEZOAR: ciertos cálculos de utilidad médica.

BODOJEN: monje de armas.

BOLAIQUE: clavo de cabeza ancha para clavetear puertas.

BOTARGA: vestido de mojjiganga.

BOTOR: buba; tumor; pústula.

BUJÍA: vela de cera.

BUZ: beso de reverencia.

BUZAQUE: beodo, el del odre.

C

CAFÉ: café.

CAFRE: negro pagano.

CALAHORRA: edificio para la distribución de pan en tiempos de hambre; fortaleza musulmana.

CALAMITA: piedra imán.

CARRAZÓN: brazo de balanza.

CÁLIBO Y CALIBRE: diámetro de ciertos conductos. Deriva gálibo.

CALIFA: jefe de la comunidad musulmana.

CANDIL: lámpara de aceite.

CANNAY: lancero.

CAQUI: (tela de algodón) de color ocre.

CARABA: reunión festiva de rústicos.

CARAMBA: interjección de asombro. Eufemismo para evitar carajo. Deriva de arrumiaco.

CARAVANA: caravana.

CARCAJ: aljaba.

CARMEN: quinta.

CARMESÍ: de color grana.

CARRAFA: algarroba.

CASIMIRA: cierta tela.

CAZO: vasija metálica con mango.

CEBICHE Y ESCABECHE: guiso de pescado crudo; conserva en vinagre.

CECA: casa de moneda. De la ceca a la Meca: de un lado para otro.

CEDRÍA: corpiño.

CEGAJA: cordera de tres a seis años; cabra que ha hecho un parto.

CELEMÍN: medida de áridos.

CENACHO: espuerta.

CENCERRETAS: colleras con cencerros.

CENEQUE: panecillo; pan duro; bruto; tonto.

CERBATANA Y CEBRATANA: canuto para disparar dardos.

CERECEDA: cadena de presos.

CERO: vacío.

JABALÍ: cerdo salvaje.

CHAFARÍZ, JARAÍZ, JAHARIZ, ZAFARICHE Y CHARAÍZ: surtidor; fuente de varios caños.

CHAGRÉ/ÍN: cuero curtido de equino.

CHALECO: prenda sin mangas sobre la camisa.

CHANC (L)A: zapato viejo y con el tacón desgastado.

CHARLATÁN: embaucador.

CHARRÁN: tunante.

CHILABA: vestido talar norteafricano.

CHIQUERO: pocilga; toril.

CHOCHO: altramuz.

CHOZ: golpe. Expresión: de choz y coz evolucionada a de hoz y coz.

CHUPA: aljuba.

CIBICA Y CEBICA: barra o grapa de refuerzo; laña de metal.

CICLÁN: que tiene un sólo testículo.

CITANO O ZUTANO: persona innominada.

CID: hombre fuerte y valeroso.

CIFRA: guarismo.

CÍMBARA: rozón, guadaña corta.

CIMITARRA: especie de sable oriental.

CIPOTE: miembro viril.

CIRATE: acirate.

COBA: alcoba.

CORA: distrito en la administración andalusí.

CORACHA: fortificación adosada a una muralla, especialmente la destinada a proteger el acceso a un curso de agua.

CORMA: cepo.

CÚRCUMA: azafrán.

D

DADO: cubo con caras punteadas para juegos de azar.

DANZAR: bailar.

(D)ESCAFILAR: limpiar los ladrillos de irregularidades o adherencias; cavar o picar un muro para ponerlo a nivel o enderezarlo.

DESTARTALADO: desproporcionado y sin concierto.

DIVÁN: consejo de estado turco.

DROGA: sustância de uso técnico o médico.

E

EXEA: explorador, guía.

ELCHE: renegado.

ELIXIR: piedra filosofal; licor terapéutico.

EMIR: jefe árabe.

ENCARAMAR: elevar con dificultad.

ENCHUFAR: acoplar o introducir una pieza en otra.

ENGARZAR: trabar enganchar.

(EN)JALMA: albardilla.

ESCALIU: roturar. Tiene matices de quemar (escaldar).

F

FACA Y ALFACA: cuchillo y faca para matar el cerdo.

FALCA: cuña de madera.

FALDRIDO: experimentado.

FALD/TRIQUERA: bolsillo.

FALLEBA: cierre de puertas y ventanas mediante un eje giratorio con uña.

FANAL: farol grande; linterna.

FANEGA, HANEGA, FANEGA Y JANEGA: cierta medida de áridos.

FANFARRÓN: perdonavidas.

FARDEL: zurrón.

FARDO: lío de ropa, costal. Deriva enfardar: preñar.

FARFÁN: caballero cristiano al servicio de musulmanes en el norte de África.

FARRAPO, HARAPO: andrajo.

FARRUCO: impávido.

FENECÍ: estribo, contrafuerte de arco.

FIDEO: pasta de sopa.

FULANO: persona innominada.

FOLLAR: hollar, pisar. Tecnicismo de la jurisprudencia morisca: poseer sexualmente.

FOZ: alfoz.

G

GABÁN: capote; blusa mujeril.

GALBÁN: holgazán. Deriva galbana: pereza; galup/fo: holgazán.

GAMBURRINO, GAMBUSINO: pájaro de especie imaginaria.

GAMENNO: infierno de los musulmanes.

GÁNDARA. Tierra inculta, guijarral.

GANDUL: tunante, holgazán.

GARGAMELLO: gazzate.

GARRAFA: botella, damajuana.

GAZPACHO: cierta ensalada de verduras trituradas.

GAZAPO: embuste; yerro.

GAZNATE: garganta.

GILÍ: lelo.

GIMA: mezquita.

GITANO: egipcio.

GUADAMACÍ, GUADAMA/ECIL Y GUADAMECI (L/M): cuero adobado y repujado.

GUASA: sosería; chanza.

GUITARRA: cierto instrumento musical de cuerda.

H

HABA: semilla; nódulo; tumor; bulto en el cuerpo.

(H)ADROLLA: trampa, trapaza. Deriva trola: mentira.

HALA: interjección de aliento o apremio.

HARA: barrio, parroquia.

HARAGÁN: holgazán.

HARÉN: (departamento de) mujeres en la vivienda islámica.

HARRUQUERO: arriero.

HATACA: cucharón de palo; cilindro para extender la masa.

HAZA: porción de tierra de labor. Castellano antiguo: faça.

HAZAÑA: buena acción

HÉGIRA: era islámica calculada desde la huida del Profeta de la Meca a Medina.

HENE: voz para llamar al cerdo a comer.

HERRE QUE HERRE: expresión con que se define la terquedad. Interjección grosera de los arrieros moriscos que utilizaban con frecuencia como insulto el vulgarismo que significa: (haya) un pene en la vulva de tu madre.

HOLGAZÁN: perezoso.

HUCHA: alcancía.

I

IMÁN: presidente de la plegaria islámica.

ISLAM: la religión predicada por el Profeta Muhammad.

J

JEME: distancia entre el pulgar y el índice extendidos; medio pie.

(EN)JALMA: albardilla.

JARA: monte bajo.

JERGA: tela tosca; jergón (colchón burdo). Deriva sirga: maroma.

JABAL/RCÓN: cierto modo de ensamblaje de maderos para formar techumbre.

JABALÍ: cerdo salvaje.

JÁCENA: viga.

JACERINA Y JAZARÁN: cierta cota de malla.

JADRAQUE: especie de responsable espiritual al que quedaban encargados los moriscos forzosamente convertidos al cristianismo. La primera grafía conocida es: xadraque.

JAÉN: tipo de uva y vid.

JAEZ: adorno de caballería.

JAHARRAL: lugar de mucha piedra suelta.

JA(HA)RRAR: enjalbegar.

JAQUECA: migraña.

JAQUEL: escaque en el escudo.

JARABE: bebida dulce.

JARETA: jareta, dobladillo para pasar una cinta.

JARO: de pelo rojizo.

JARQUE: turno de riego.

JARQUÍA: alfoz oriental de una **JAQUE:** autoridad superior de una tribu o territorio árabes ciudad.

JEMESÍA: celosía.

JINETE: persona que cabalga.

¡JODO (PETACA)!: interjección vulgar de enojado asombro. Parece haberse originado de la que significa tómallo por fuerza, heredado de la exclamación con que se acompañaba el golpe al enemigo ya en época preislámica, seguida de la identificación del atacante. Relacionada

semánticamente con ¡manda huevos! Derivada de la medieval pora huebos que significa: por necesidad.

JORFE: escarpa.

JOROBA: giba.

JOTA: cierta danza popular.

JUBILEO: fiesta hebrea al comienzo de cada 50 años (del hebreo que significa el año del ciervo).

L

LACA Y LACRE: cierta resina de la India y barniz preparado con ella.

LATÓN: oro.

LAÚD: instrumento musical; un tipo antiguo de embarcación. Deriva de una palabra árabe que significa madera.

LEVIATÁN: monstruo marino bíblico, tomado como alegoría del diablo.

LOBA: cierto tipo de aldaba.

LOCO: demente.

LOSANJE: rombo alzado sobre una de sus puntas.

M

MAZAPÁN: dulce de marqués.

MAZORCA: porción hilada del huso.

MATARIFE: el que mata las reses.

MAIMÓN: mono.

MAIMONA: tabla móvil que sirve para centrar el eje del torno de alfarero.

MALECÓN: dique, rompeolas.

MAMOL/NA: caricia o burla hecha poniendo la mano bajo la barbilla.

MANÁ: exudación de algunas plantas.

MÁNCER: hijo de ramera.

MANDIL: delantal.

M/BANDURRIA: especie menor de guitarra.

MAQUILA: porción de grano con que se paga la molienda.

MARAÑA: trampa en el juego, niebla.

MARAVEDÍ: cierta antigua moneda; por haberse acuñado primeramente por la dinastía almorávide.

MARCHAMO: señal de aduana en los fardos; hierro para marcar.

MARFIL: colmillo de elefante.

MOZÁRABE: cristiano sometido a dominio islámico.

MOHEDA (L): monte cerrado. Mogeda: monte poblado de chaparros.

MOHÍNO: disgustado.

MOGATE: barniz de alfarero. Mogato y mojigato: que finge o exagera humildad o cobardía.

MO/HUARRA: punta de lanza.

MAMARRACHO: botarga; bufón.

MICH (IN) O, MIS/ZO: gato.

MOMIA: cadáver embalsamado.

MORAB/PIO: vino tinto.

MORCERCEL: cierto tipo de silla de montar.

MOSTAGUERA: decoración de azulejos en zócalos y tarbeas de la alhambra.

MUDÉJAR: musulmán sometido al dominio cristiano.

MULADÍ: musulmán de origen hispánico.

MUSA: viga angular de madera.

N

NÁCAR: capa interna de la concha de ciertos moluscos.

NAIPE: carta de jugar.

NORIA Y ANORIA: ingenio para elevar agua.

NUCA: parte alta de la cerviz.

O

ODALISCA: esclava sexual en un harén, propio para alcoba.

OJALÁ: si Dios quisiera.

ORÍ: voz en el juego del escondite que dan los ocultos para que empiece la búsqueda

P

PERENGANO: persona innominada.

PICHA Y PIJO: pene.

PIJAMA: traje de dormir.

POLVO: coito. Procede de una expresión mudéjar o morisca que significa ganar o conseguir una vulva.

Q

QUINTAL: peso de cien libras.

R

RABADÁN: mayoral de pastores.

RABATÍN: mozárabe valenciano.

RABEL: especie de violín primitivo.

RÁBIDA: oratorio.

RINCÓN: rincón.

RAFE: alero, repisa.

RAFECA: peaje, tributo.

RESMA: cierta cantidad de pliegos de papel.

RAMADÁN: mes de ayuno de los musulmanes.

RAMBLA: lecho natural de la lluvia copiosa.

RONZAL: cuerda para conducir una acémila.

RAZZIA: incursión de pillaje.

RAUDA: cementerio árabe.

(AR)REBATO: llamada colectiva ante peligro; tumulto, alboroto.

RECUA: partida de acémilas en marcha.

REDOMA: frasco de cuello estrecho.

REHÉN: persona tomada en prenda de cumplimiento.

REGAIFA: hornazo, hogaza, pan de boda.

RE (H) ALA: rebaño de diversos dueños a cargo de un sólo mayoral.

RIBETE: guarnición, orilla.

RIESGO: providencia divina que determina los favores y pruebas que reciben cotidianamente todas las criaturas.

ROQUE: torre de ajedrez.

RUMÍ: cristiano entre los musulmanes.

RUBIA: cierta moneda islámica.

S

SAJELAR: limpiar el barro de alfarería de materias extrañas.

SARRACENO, SARRACÍN Y SARRACINO: musulmán.

SEFARDÍ: judío de origen hispánico.

SOLDÁN Y SULTÁN: sultán.

T

TABA: astrágalo.

TABEA: chorizo de asadura de cerdo.

TABIQUE, TAIBEQUE: pared delgada.

TAZA: cierto recipiente.

TACAÑO: mezquino.

TAFANARIO: trasero. Hoy también se le llama antifonario.

TAHÚR: jugador empedernido.

(A)TAHÚLLA: medida de agrimensura.

TAHA: distrito.

TAHA/ELÍ: guarnición para ceñir espada.

TAHEÑO: rojizo.

TALANTE: semblante; voluntad.

TALCO: silicato de magnesia natural.

TALEGA: bolsa de lienzo.

TARA: peso a descontar del contenedor o vehículo.

TARABILLA: listón que tensa la cuerda de la sierra.

TARBEA: sala grande; pieza cuadrada.

TAREA Y ATAREA: trabajo de características y duración determinadas.

TARIFA: lista de precios o tasas.

TARIMA: estrado.

TAZMÍA: relación o distribución, particularmente de grano.

TELLIZ: cubierta de caballería.

TRAFALMEJAS: mequetrefe.

TRAGACETE: chuzo.

U

ULEMA: doctores en ley islámica

V

VACARÍ: de cuero vacuno

Z

ZAFAR: soltar.

ZALEMA O ZALAMALÉ: cortesía afectada.

ZALEA: cuero curtido con su lana.

ZARATÁN: cierto tumor maligno.

ZAFIO: rudo.

ZAGA: parte posterior. Derivan: zaguero y rezagar.

ZAGAL: adolescente; pastorcillo.

ZAHARA: bruja.

ZAHÓN: calzón o delantal de cuero o paño para proteger los pantalones.

ZAMBO: zambo; el que tiene las piernas separadas.

ZARAGÜELLES: calzones anchos y afollados.

ZAPATO: calzado de cuero.

ZARANDA: criba.

ZARATÁN: taller de cordelería.

ZARCO: azul claro.

ZOFRA: tapete o alfombra.

ZUBIA: lugar adonde fluye el agua.

ZUMO: jugo vegetal.

ZURRIAGA/O: azote.

ZUT (E): azud; presa pequeña.

CONSIDERACIONES FINALES

Tomando consideración las contribuciones árabes para el léxico español, como fundamento para este trabajo, buscamos apuntar que el árabe, fue uno de los vehículos más importantes para la formación de las lenguas románicas, sobre todo en la Península Ibérica, donde el dominio y la propia existencia de las lenguas y de los dialectos no serían de modo alguno los mismos que los de hoy.

Poco después de que los árabes conquistaron la Península en el siglo VIII, la población románica se dividió en dos grupos: los *mozárabes*, que permanecieron cristianos y los *muladíes* que se convirtieron al islamismo; todos, sin embargo, continuaron hablando su romance. Mientras que en el norte cristiano, latino, con sus dialectos se impuso, pues los árabes nunca llegaron a dominar totalmente este territorio, donde los cristianos remanecientes fundaron allá pequeños reinos: el de Navarra, dividido pelo rey Sancho III (1000 – 1035) en Aragón, Castilla y Navarra en 1029; el Condado de Barcelona, proveniente de la Marca de España, al sur de los Pirineos; y el reino de Asturias o de León, al noroeste de la Península.

El impacto de la lengua árabe en el español fue enorme. Palabras en árabe empezaron a moverse en los dialectos del español, especialmente en los campos científico y técnico. Por otro lado, el Árabe deja únicamente influencias léxicas y tecnológicas - ni siquiera dejó cualquier hipótesis de influencias fonológicas o estructurales, como el superestrato germánico. Esta característica es a de una lengua de adstrato: coexiste con la lengua estrato, pero no a altera, sólo contribuye con algún léxico.

Tal como hubie ocurrido con las poblaciones de origen germánica, en la invasión árabe, así aconteció después con la reconquista: la población árabe no desapareció. De hecho, los árabes se mantuvieron en la Península en zonas específicas de las ciudades, las morarías, proporcionando la entrada del léxico árabe en tres fases: el periodo de ocupación, influencia mozárabe, influencia árabe.

Cabe concluir lo que se pretendía demostrar al principio; que es tanta la influencia que los caracteres árabes tuvieron en la vida de los habitantes de la Península que hablar de una completa Reconquista española constituye una verdadera utopía social para los españoles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BASSETTO, Bruno Fregni. **Elementos de filología románica: História externas das línguas** – 2 ed. – São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2005.

CASTRO, Fátima Roldán. “**La agonía del Reino**”, in La aventura de la Historia. Año 2, nº 19, mayo, Arlanza Ediciones S. A., 2000.

DÍAZ. PLAJA, Guillermo. **História del español: a través de la imagen y el ejemplo** – Bueno Aires: Ciordia & Rodriguez editores, 1955.

FERNANDES, María López Sánchez. “**Esplendor urbanístico, in La aventura de la Historia**. Año 2, nº 19, mayo, Arlanza Ediciones S. A., 2000.

LAPESA, Rafael. **Historia de la lengua española**. Madrid: Editorial - 6 ed. - Gredos, 2008.

MORAGOS, Eduardo Saavedra. **Invasión de los Árabes en España** –Madrid: el Progreso Editorial, 1892.

PALACIOS, Miguel Asín. **Contribución a la Toponimia Árabe de España** – 2 ed. Madrid, Publicaciones de la Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1944.

PIDAL, Ramón Menéndez. **Orígenes del español: Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI - Obras completas VIII – 5 ed. – Madrid: Espasa-Calpe, 1964.**

RUBIO, Don Juan Ortega. **Los visigodos en España**. Madrid: Ed. Impresa de los hijos de M.G. Hernández, 1903.

SEÑAS: **diccionario para la enseñanza de la lengua española para brasileños/ Universidad de Alcalá de Henares**. Departamento de filología; tradução de Eduardo Brandão, Claudia Berliner. 2 ed. – São Paulo: Martins Fontes, 2001.

SILVA, Marinalva Freire da. **Los árabes en la Península Ibérica - Presencia de los arabismos en las lenguas castellanas y portuguesas: aportación cultural**. João Pessoa: Sal da Terra Editora, 2011.

SILVA, Marinalva Freire da. **Estudos Filológicos: literatura – cultura**. Campina Grande: EDUEP, 2007.

books.google.com.br/

<http://terrasdesantiago.planetaclix.pt/intrhistsantiagosumula03.htm>

www.arteguias.com/palacio/palaciomedinaazahara.htm

www.cervantes.es

www.jokepa.wordpress.com

www.morosicristians.com/costumbresalhambra1.htm

www.viajescondestino.com/siete-maravillas-espanolas-la-mezquita-de-cordoba/

